

Realidades

*Estrategias del Gobierno Municipal de Santander de Quilichao (2015-2023) para la Resiliencia
Comunitaria en el Barrio Belén*

Trabajo de grado

Katherin Daniela Enríquez Muñoz

Fundación Universitaria de Popayán

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Trabajo Social

Santander de Quilichao, Cauca

Octubre 2025

Realidades

*Estrategias del Gobierno Municipal de Santander de Quilichao (2015-2023) para la Resiliencia
Comunitaria en el Barrio Belén*

Katherin Daniela Enríquez Muñoz

Trabajo de grado para optar al Título de Trabajadora Social

Asesora: Karen Jisset Zúñiga Ramos

Fundación Universitaria de Popayán

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Trabajo Social

Santander de Quilichao, Cauca

Octubre 2025

Contenido

Introducción	4
Justificación	7
Capítulo I Marco Contextual	11
Ubicación geográfica y características territoriales	11
Contexto sociopolítico	12
El Barrio Belén: foco de la investigación	13
Conexión con el objeto de estudio	16
Capítulo II Planteamiento y descripción del problema	16
Pregunta de investigación	21
Capítulo III Objetivos	21
Objetivo general	21
Objetivos específicos	21
Capítulo IV. Marco referencial teórico	22
Teoría de la resiliencia comunitaria	22
Políticas públicas locales y gobernanza para la resiliencia	25
Territorio y capital social: entramado espacial y relacional de la resiliencia	27
Interaccionismo simbólico: significados, identidad y prácticas cotidianas	27
Hacia una lectura multiescalar de las estrategias municipales (2015–2023)	28
Teoría del desarrollo sostenible:	29
Capítulo V Metodología	33
Selección de Indicadores	36
Criterios de inclusión	38
Participación y Validación Comunitaria	39
Capítulo VI Análisis y resultados	41
Acciones e iniciativas de la comunidad	45
Estrategias interculturales más relevantes (2015-2023)	58
Capítulo VII Conclusiones	63
Capítulo VIII Recomendaciones	66
Referencias y Bibliografía	68
Anexos:	72

Consentimiento informado:.....	72
Folleto informativo:	72
Fotos de actividades realizadas en el barrio Belen como sinónimo de resiliencia:.....	73

Introducción

El conflicto armado en Colombia es un fenómeno histórico social complejo, marcado por la participación de diversos actores originado por causas estructurales profundas, que se ha desarrollado durante más de seis décadas. Sus orígenes se remontan a los años 1940 y 1950 con la violencia bipartidista entre liberales y conservadores, que desembocó en una guerra civil conocida como "La Violencia". Posteriormente, tras un breve periodo de aparente pacificación, emergieron en los años 60 grupos armados de orientación marxista, como las FARC y el ELN, que plantearon una lucha por la justicia social y la transformación del orden establecido.

Durante las décadas siguientes, el conflicto se intensificó con la expansión del narcotráfico, el debilitamiento institucional y la ausencia del Estado en amplias zonas rurales. Estos factores alimentaron la disputa territorial entre guerrillas, paramilitares y narcotraficantes, profundizando la violencia. Aunque la firma del Acuerdo Final de Paz con las FARC en 2016 representó un hito para el país, persistieron expresiones de violencia asociadas a la desigualdad, la exclusión social y el control de recursos estratégicos, que aún afectan gravemente a las comunidades vulnerables.

Considerando este panorama uno de los departamentos con mayor afectación, ha sido el departamento del Cauca pues es uno de los territorios con mayores afectaciones por el conflicto armado. Este se manifiesta como un fenómeno complejo, con múltiples causas interrelacionadas, tales como la presencia de economías ilícitas (cultivo y tráfico de drogas), el valor geoestratégico del territorio como corredor entre el suroccidente y el pacífico colombiano, la débil presencia estatal en zonas rurales, la disputa por recursos naturales y tierras ancestrales, así como los conflictos históricos entre comunidades.

Estas afectaciones han sido visibles en municipios como Santander de Quilichao, Cauca, mismo que se ha consolidado como un espacio de alta conflictividad social, donde confluyen actores armados ilegales, narcotráfico y violencia urbana.

Este municipio, ubicado en el norte del Cauca, se ha convertido en un epicentro del conflicto armado y de sus múltiples consecuencias sociales pues allí confluyen actores armados ilegales, estructuras del narcotráfico, minería ilegal, dando lugar a nuevas formas de violencia urbana. Estas condiciones han afectado gravemente a su población, quienes han sido objeto de desplazamientos forzados, pérdida de sus medios de vida, y fragmentación del tejido comunitario (Pizarro, 2011).

Una de las zonas más impactadas por esta situación es el Barrio Belén, ubicado en el casco urbano del municipio. Este barrio ha sido históricamente habitado por comunidades afrodescendientes y ha sido escenario de fuertes procesos de reivindicación cultural, política y territorial. En él se concentran poblaciones desplazadas, altos niveles de pobreza, conflictividad social y ausencia de servicios adecuados, factores que lo convierten en un espacio de gran vulnerabilidad, pero también de resistencia.

El Barrio Belén, habitado históricamente por comunidades afrodescendientes, se destaca como un territorio marcado por la exclusión, la pobreza y la fragmentación del tejido social, pero también por la resistencia, la organización y la reivindicación cultural. Frente a estas adversidades, la comunidad ha desarrollado estrategias de resiliencia que han permitido reconstruir la vida colectiva y reafirmar su identidad.

En este marco, la presente investigación busca analizar las estrategias interculturales implementadas por el Gobierno Municipal de Santander de Quilichao entre los años 2015 y 2023 y su influencia en la promoción de la resiliencia comunitaria, el diálogo intercultural y la inclusión social en el Barrio Belén, dadas las dinámicas de conflicto que ha atravesado. Se pretende comprender cómo las acciones institucionales han contribuido (o no) al fortalecimiento de las capacidades colectivas y a la reconstrucción del tejido social desde una mirada participativa y diferencial.

Metodológicamente, el estudio adopta un enfoque cualitativo sustentado en la revisión documental, entrevistas semiestructuradas, observación de campo y validación comunitaria. Este enfoque permite captar las percepciones y experiencias de los actores locales, reconociendo sus saberes, narrativas y prácticas como fuentes legítimas de conocimiento social.

Desde el trabajo social, este estudio permite comprender el papel de los profesionales en el acompañamiento a comunidades en contextos de conflicto armado y posacuerdo incitando a la comprensión integral de escenarios con problemáticas multicausales además de identificar elementos transformadores que fortalezcan políticas públicas con enfoque intercultural y participativo. En ese sentido, la investigación se ubica en la intersección entre la acción institucional y las respuestas comunitarias, entendiendo la resiliencia no como una simple recuperación, sino como un proceso de construcción colectiva de nuevas condiciones de vida, dignidad y justicia territorial.

Además, el aporte de esta investigación al campo del Trabajo Social radica en su contribución a la comprensión de los procesos de intervención en territorios afectados por el conflicto armado, desde una perspectiva intercultural y de resiliencia comunitaria, ofreciendo herramientas conceptuales y metodológicas que orientan la acción profesional hacia la transformación social, la reconstrucción del tejido comunitario y la promoción de políticas públicas inclusivas y sostenibles.

El presente documento de trabajo de grado se estructura en once capítulos, diseñados para guiar el análisis desde el contexto hasta las propuestas de acción:

- Capítulos I, II y III (Fundamentos de la Investigación): Se establece el contexto geográfico y sociopolítico del estudio (Capítulo I), se describe el problema, sus causas y se formula la pregunta de investigación (Capítulo II), y se definen el objetivo general y los objetivos específicos (Capítulo III).

- Capítulos IV y V (Marco de Referencia): Se presenta el andamiaje conceptual y teórico, abordando las bases de la Resiliencia Comunitaria, el Interaccionismo Simbólico, y el Trabajo Social Crítico (Capítulo IV), y se definen los conceptos clave del estudio (Capítulo V).
- Capítulos VI y VII (Diseño Metodológico): Se detalla la metodología de enfoque cualitativo-interpretativo, los métodos de recolección de información (entrevistas, revisión documental) y la justificación de la muestra (Capítulo VI), junto con la definición de los indicadores cualitativos utilizados para el análisis (Capítulo VII).
- Capítulos VIII, IX, X y XI (Resultados y Cierre): Se presentan y analizan los resultados de la investigación a la luz de los objetivos y el marco teórico (Capítulo VIII). Finalmente, se exponen las conclusiones que sintetizan los principales hallazgos (Capítulo IX), las recomendaciones orientadas a la acción institucional y comunitaria (Capítulo X), y el listado de referencias bibliográficas (Capítulo XI).

Justificación

El presente estudio reviste una alta relevancia social, académica y profesional, ya que aborda una problemática profundamente ligada a la historia reciente del conflicto armado en Colombia y a las dinámicas de exclusión estructural que han afectado a comunidades étnicas, rurales y urbanas del departamento del Cauca. Analizar las estrategias interculturales implementadas por el Gobierno Municipal de Santander de Quilichao entre 2015 y 2023 permite comprender cómo las políticas públicas locales se relacionan con los procesos de resiliencia comunitaria, reconstrucción del tejido social e inclusión de la diversidad cultural, en un territorio caracterizado por la convergencia de poblaciones afrodescendientes, indígenas y mestizas.

La investigación es relevante porque contribuye a visibilizar las tensiones entre las políticas institucionales y las realidades socioculturales de los territorios. En un contexto como el de Santander de Quilichao, donde la interculturalidad no solo es una característica demográfica sino una necesidad para la

convivencia, este estudio permite analizar la manera en que el Estado local reconoce (o desconoce) las formas propias de organización, liderazgo y resistencia de las comunidades. De este modo, aporta a la reflexión sobre cómo diseñar políticas públicas más coherentes con los principios de equidad, diversidad cultural y participación ciudadana, valores esenciales para la consolidación de una paz territorial duradera.

Desde el punto de vista teórico, el estudio se sustenta en la articulación entre los enfoques de interculturalidad, resiliencia comunitaria y Trabajo Social crítico, lo que permite construir un marco analítico integrador para comprender las dinámicas sociales del Barrio Belén. Este aporte es significativo porque amplía la comprensión del papel del Trabajo Social en territorios multiétnicos y pluriculturales, invitando a repensar las estrategias de intervención social desde una mirada que reconozca los saberes locales y promueva la autodeterminación de las comunidades. Asimismo, contribuye al desarrollo de un marco conceptual actualizado sobre la relación entre interculturalidad y políticas públicas locales, un campo de estudio aún poco explorado en el contexto del suroccidente colombiano.

En cuanto a su viabilidad, la investigación es factible gracias al acceso a fuentes institucionales, documentos oficiales y experiencias comunitarias en el municipio. Se sustenta en un enfoque cualitativo con herramientas metodológicas como entrevistas semiestructuradas, revisión documental y observación directa, las cuales permiten un análisis profundo y contextualizado de las percepciones y prácticas de los actores locales. La participación de líderes comunitarios y funcionarios municipales garantiza la triangulación de la información y la validez de los resultados, fortaleciendo el rigor científico del estudio.

La necesidad de investigar las estrategias interculturales implementadas por el Gobierno Municipal de Santander de Quilichao para promover la resiliencia comunitaria en el Barrio Belén, surge del reconocimiento de que las políticas públicas en contextos de conflicto armado deben responder no solo a los daños estructurales causados por la violencia, sino también a las particularidades socioculturales de los territorios y sus comunidades, en un país marcado por la prolongación del conflicto armado interno y

los desafíos del posacuerdo, resulta fundamental comprender cómo los gobiernos locales diseñan e implementan acciones que fortalezcan la capacidad de las comunidades para adaptarse, resistir y transformar situaciones adversas desde sus propias identidades culturales y estructuras organizativas.

Uno de los territorios más afectados es el Barrio Belén, ubicado en el casco urbano del municipio, pues ha sido históricamente habitado por comunidades afrocolombianas desde la época colonial, y se ha constituido como un espacio de reivindicación social, cultural y económica. La presencia de población víctima del conflicto armado, las dinámicas de inseguridad urbana, la precariedad de la infraestructura y el deterioro del tejido social han convertido al Barrio Belén en una de las zonas de intervención prioritaria del municipio, según el Plan de Desarrollo Municipal “Quilichao Vive” 2020–2023. A esto se suma su inclusión dentro de las Unidades Básicas de Análisis (UBA 3), lo que reafirma su carácter estratégico en los procesos de rehabilitación comunitaria.

En este escenario, las comunidades del Barrio Belén han desarrollado formas propias de organización, resistencia y reconstrucción social, muchas veces invisibilizadas o desarticuladas de las respuestas institucionales. El enfoque intercultural cobra aquí un papel clave, ya que permite reconocer las diferencias culturales, los saberes ancestrales y las prácticas comunitarias como parte fundamental en los procesos de resiliencia. Es precisamente este elemento el que da sentido al análisis de las estrategias promovidas por el gobierno local: ¿cómo se ha entendido la interculturalidad desde lo institucional?,

En el caso del Barrio Belén, la presencia de comunidades con fuerte arraigo territorial, prácticas culturales propias y un sentido de comunidad profundamente ligado al entorno natural particularmente los ríos, plantea el desafío de formular acciones estatales que reconozcan, dialoguen y se nutran de esas identidades. Por ello, esta investigación busca visibilizar el papel que estas comunidades han jugado como agentes activos de resiliencia, y no solo como víctimas pasivas del conflicto armado.

Desde el Trabajo Social, este estudio adquiere un valor especial al ofrecer aportes metodológicos y prácticos para la intervención en escenarios interculturales. Propone herramientas para la comprensión y

evaluación de estrategias institucionales, así como criterios de acción profesional que promuevan la participación, el reconocimiento de la diferencia y la reconstrucción del tejido social. En este sentido, la investigación no solo busca describir una realidad, sino también generar insumos que orienten la formulación de políticas públicas locales más inclusivas, sostenibles y culturalmente pertinentes, capaces de responder a las particularidades del territorio y fortalecer la convivencia en la diversidad.

Además, permite analizar el papel de los profesionales en la promoción de procesos de transformación social, justicia territorial y fortalecimiento comunitario en contextos de alta vulnerabilidad, construyendo un camino que permita comprender cómo se construyen las estrategias de intervención con enfoque intercultural aportando a la discusión académica y práctica sobre los límites y posibilidades de las políticas públicas en escenarios de conflicto y posconflicto. Asimismo, permite aportar elementos para la construcción de propuestas más integrales, participativas y respetuosas de la diversidad.

Finalmente, esta investigación es novedosa porque se enfoca en un territorio específico (el Barrio Belén) que, a pesar de su alta complejidad social y cultural, ha sido poco estudiado desde la perspectiva de resiliencia comunitaria. Al centrar la mirada en las estrategias del gobierno municipal durante un periodo determinado (2015–2023), se pretende ofrecer un análisis crítico de las políticas públicas locales, así como de sus efectos, alcances y limitaciones desde la experiencia vivida por las comunidades.

Capítulo I Marco Contextual

Santander de Quilichao, Cauca originalmente conocida como Quilichao, es un municipio ubicado en el norte del departamento del Cauca, Colombia. Aunque se especula que su fundación se remonta al año 1543 por Sebastián de Belalcázar o por orden de este, no existen documentos que lo respalden con certeza. Según la reseña histórica municipal, la población comenzó a consolidarse hacia el siglo XVIII con la erección de la viceparroquia de San Antonio de Quilichao, y su reconocimiento político-administrativo se dio el 16 de julio de 1755, cuando recibió el título de *villa* mediante decreto del virrey José Solís Folch de Cardona. Posteriormente, en 1863, se institucionaliza como municipio bajo el nuevo orden político del Estado Soberano del Cauca, de conformidad con la Constitución de Río Negro (Alcaldía de Santander de Quilichao, *Información del Municipio*).

Actualmente, Santander de Quilichao es conocido con distintos nombres que dan cuenta de su riqueza cultural y simbólica: Jamaica de los Quilichaos, Tierra de Oro, Ciudad de los Samanes, Villa de Quilichao y Santander de Quilichao. Lo que lo convierte en un territorio de alta diversidad cultural, con fuerte presencia de identidades étnicas, formas organizativas comunitarias y prácticas tradicionales.

Ubicación geográfica y características territoriales

El municipio está situado a 97 km al norte de Popayán y a 45 km al sur de Santiago de Cali, en el suroccidente colombiano. Limita al norte con los municipios de Villa Rica y Jamundí (Valle del Cauca), al occidente con Buenos Aires, al oriente con Caloto y Jambaló, y al sur con Caldono.

Santander de Quilichao se localiza en el norte del departamento del Cauca, a 97 km de Popayán y 45 km de Cali, en una zona estratégica del suroccidente colombiano. El municipio limita al norte con Villa Rica y Jamundí, al sur con Caldono, al oriente con Caloto y Jambaló, y al occidente con Buenos Aires. Su extensión total es de 518 km², de los cuales 8,58 km² corresponden al área urbana y 509,42 km² al área rural. La altitud promedio es de 1.071 msnm y presenta una temperatura media de 26 °C (Alcaldía de Santander de Quilichao, s. f.-a; Alcaldía de Santander de Quilichao, s. f.-b).

Estas características geográficas lo han convertido en un corredor estratégico entre el Pacífico colombiano y el centro del país, hecho que lo ubica como un foco de interés tanto económico como militar, y que a su vez lo ha hecho blanco de disputas entre actores armados ilegales, narcotráfico y estructuras criminales. Esta ubicación también facilita el tránsito de bienes, personas y cultivos ilícitos, y se ha constituido como uno de los factores que explican su alta conflictividad social.

Contexto sociopolítico

Santander de Quilichao ha sido históricamente una zona de confrontación entre diferentes actores armados, incluidos grupos guerrilleros, paramilitares, estructuras del narcotráfico y, más recientemente, grupos armados posdesmovilización. Esto ha generado altos niveles de victimización, desplazamientos forzados, asesinatos selectivos y violencia estructural, especialmente en los barrios más periféricos y en zonas rurales.

A pesar de ser un municipio con amplia riqueza natural y cultural, presenta serios problemas de acceso a servicios públicos, infraestructura deficiente, fragmentación institucional y una débil articulación entre los niveles de gobierno y la comunidad.

A pesar de su énfasis en la riqueza natural y cultural, Santander de Quilichao enfrenta serias deficiencias en el acceso a servicios públicos e infraestructura básica que limitan las oportunidades de desarrollo local. Según la caracterización socio-económica municipal, la cobertura de acueducto alcanza aproximadamente el 82,7% mientras que la cobertura de alcantarillado apenas llega al 54,4%, lo que evidencia brechas importantes en saneamiento y calidad de vida, especialmente en las zonas rurales (DANE; caracterización socioeconómica, 2018; Universidad de los Andes, 2021). La incidencia de pobreza multidimensional reportada para el municipio fue de 23,8% (con 31,7% en el área rural frente a 15,7% en la cabecera), lo que correlaciona con la menor provisión y dificultad de acceso a servicios en los territorios rurales (Universidad de los Andes / DANE, 2021). Los propios instrumentos de planeación municipales reconocen estas limitaciones: el Plan de Desarrollo 2020–2023 y los informes de gestión señalan la

persistencia de infraestructuras incompletas, la dependencia de proyectos temporales y la falta de recursos recurrentes para estudios, diseños y mantenimiento, factores que agravan la fragmentación institucional y la débil articulación entre niveles de gobierno y comunidades locales (Alcaldía de Santander de Quilichao, Plan de Desarrollo 2020–2023; Informe de Gestión 2020–2023).

En el plano sectorial, diagnósticos nacionales del sector vivienda y servicios señalan además que las brechas de cobertura en centros poblados y zonas rurales dispersas son un problema estructural en el país, lo cual contextualiza las dificultades municipales dentro de un desafío regional y nacional de gobernanza y financiamiento del saneamiento y la infraestructura social (Minvivienda; Superservicios, informes sectoriales). En conjunto, estos datos y documentos evidencian que la riqueza natural y cultural de Quilichao contrasta con problemas estructurales de provisión de servicios, infraestructura insuficiente y coordinación institucional incompleta, elementos que deben abordarse con políticas públicas sostenibles y financiación recurrente para garantizar impacto duradero.

En este contexto, la implementación de políticas públicas y de fortalecimiento comunitario ha sido intermitente y muchas veces desarticulada, con poco seguimiento y limitada sostenibilidad.

El Barrio Belén: foco de la investigación

El Barrio Belén, ubicado en la zona urbana del municipio de Santander de Quilichao (Cauca), constituye un territorio emblemático que refleja la diversidad étnica, la resistencia cultural y los procesos históricos de reconfiguración social propios del norte del departamento. Su población está compuesta mayoritariamente por comunidades afrodescendientes, provenientes tanto de zonas rurales del mismo municipio como de otros territorios del Cauca y del Pacífico colombiano, quienes se asentaron allí en busca de mejores condiciones de vida y protección frente a las múltiples expresiones de violencia. A esta población se suman familias indígenas y mestizas que, por distintas razones (migraciones internas, desplazamientos forzados o búsqueda de empleo), encontraron en Belén un espacio para reconstruir su proyecto de vida.

Históricamente, el barrio surgió en las décadas de 1970 y 1980 como resultado de procesos migratorios rurales-urbanos, impulsados por la expansión de cultivos industriales y la concentración de tierras en manos de grandes propietarios. Este fenómeno desplazó a numerosos campesinos y comunidades negras que, al perder sus medios tradicionales de subsistencia, se vieron obligados a asentarse en las periferias urbanas de Santander de Quilichao. Con el paso del tiempo, Belén se consolidó como un espacio de cohesión comunitaria y reafirmación identitaria, donde la música, la oralidad, la gastronomía y las festividades populares se convirtieron en expresiones vivas de resistencia cultural.

Sin embargo, a partir de la década de 1990, la intensificación del conflicto armado en el norte del Cauca transformó profundamente la dinámica del barrio. Los enfrentamientos entre grupos armados ilegales, la presencia del narcotráfico y el aumento del desplazamiento forzado generaron un crecimiento desordenado de la población y un notable deterioro en las condiciones de seguridad y bienestar social. Muchas familias llegaron a Belén huyendo de la violencia en corregimientos y veredas cercanas, lo que dio lugar a una nueva composición social caracterizada por la diversidad de orígenes, trayectorias y experiencias de vida.

Este proceso de reconfiguración identitaria ha implicado tanto desafíos como oportunidades. Por un lado, la convivencia entre distintos grupos étnicos y sociales ha generado tensiones relacionadas con la distribución de recursos, el acceso a servicios y la participación en procesos comunitarios. Por otro, ha fortalecido los lazos de solidaridad, la organización barrial y la búsqueda de reconocimiento cultural y político. En ese sentido, Belén se ha convertido en un territorio de resistencia y reconstrucción, donde las memorias del desplazamiento y la violencia coexisten con prácticas de cuidado colectivo, festividades tradicionales y liderazgos comunitarios que reivindican la identidad afrodescendiente como eje central de su vida social.

Actualmente, el barrio enfrenta problemáticas relacionadas con la pobreza, el desempleo juvenil, la inseguridad y la estigmatización; sin embargo, continúa siendo un escenario activo de participación

ciudadana y reivindicación cultural. Organizaciones locales, colectivos juveniles y asociaciones de mujeres han desarrollado iniciativas orientadas a la promoción de la cultura afro, la educación popular y la defensa del territorio como espacio de vida. Estas dinámicas confirman que el Barrio Belén no solo representa un contexto de vulnerabilidad, sino también un laboratorio social de resiliencia comunitaria, en el que la identidad étnica, la memoria y la acción colectiva se entrelazan en la búsqueda de dignidad y transformación social.

El Barrio Belén, representa una de las áreas más vulnerables de Santander de Quilichao, según el Plan de Desarrollo Municipal (2020–2023), este barrio ha sido identificado como un territorio de intervención prioritaria, debido a las siguientes condiciones:

- Alta concentración de población víctima del conflicto armado (desplazada, amenazada o reubicada).
- Presencia significativa de comunidades con prácticas culturales propias y fuerte arraigo territorial.
- Dinámicas de inseguridad urbana, violencia estructural y control social informal.
- Deterioro de infraestructura, servicios públicos precarios y acceso limitado a espacios comunitarios seguros.

El barrio forma parte de las Unidades Básicas de Análisis (UBA 3) y está incluido dentro del enfoque territorial del Plan Parcial de Rehabilitación Comunitaria, en el cual se contemplan acciones dirigidas a mitigar los efectos psicosociales del conflicto y a fortalecer el tejido comunitario. No obstante, la implementación de estas estrategias ha enfrentado limitaciones presupuestales, institucionales y metodológicas, lo que ha afectado su sostenibilidad y apropiación por parte de la comunidad.

Desde una perspectiva intercultural, el Barrio Belén representa un espacio simbólicamente cargado por la resistencia cultural, la memoria histórica y las prácticas de cuidado colectivo de su población. Su

composición étnica, y su historia de exclusión y organización comunitaria, lo convierten en un lugar clave para analizar las relaciones entre políticas públicas, estrategias de resiliencia y procesos de reconstrucción social desde la diversidad.

Conexión con el objeto de estudio

Este marco contextual permite comprender que la realidad de Santander de Quilichao, y en especial del Barrio Belén, no puede analizarse sin considerar la complejidad de su historia, su geografía, sus dinámicas de violencia y sus procesos culturales. Es justamente en este escenario donde adquiere sentido estudiar las estrategias interculturales implementadas por el gobierno municipal, con el fin de evaluar su pertinencia, efectividad y conexión con los procesos de resiliencia comunitaria impulsados por la comunidad.

Así, este apartado contextual no solo enmarca el lugar de estudio, sino que también refuerza la necesidad de un abordaje crítico, situado e intercultural del problema investigativo

Capítulo II Planteamiento y descripción del problema

En Santander de Quilichao, Cauca, la implementación de políticas públicas orientadas a la atención, asistencia y reparación integral de víctimas del conflicto armado ha enfrentado múltiples desafíos estructurales e institucionales. A pesar de los esfuerzos normativos establecidos por la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras), las acciones implementadas a nivel local no han logrado consolidar del todo las respuestas eficaces, sostenibles y coherentes con las necesidades de las víctimas del municipio al 100%, especialmente en contextos urbanos con alta concentración de población afectada por el conflicto, como el Barrio Belén.

En Santander de Quilichao, la Ley 1448 de 2011, concebida como el instrumento normativo más integral para la atención, asistencia y reparación integral de las víctimas del conflicto armado, ha tenido avances vi.

sibles, pero también enfrenta obstáculos estructurales e institucionales que limitan su eficacia. Este municipio ha sido impactado por la violencia armada, el desplazamiento forzado y múltiples violaciones a los derechos humanos, lo cual se evidencia en los informes de organizaciones humanitarias y datos oficiales. Según el ECHO Regional Needs Assessment, Santander de Quilichao presenta altas cifras de desplazamiento forzado, reclutamiento de menores y violencia sexual basada en género. Aunque no se encuentran reportes públicos recientes que desglosen todas las violaciones del conflicto específicamente para Santander de Quilichao en el ECHO Regional Needs Assessment, los datos para el departamento del Cauca revelan una situación crítica que involucra al municipio.

En 2023, la Defensoría del Pueblo reportó 184 casos de menores reclutados a lo largo del país, de los cuales 125 ocurrieron en el Cauca (110 niños y 74 niñas). En 2024, esa cifra para el departamento ascendió a “más de 300 menores reclutados”, con estimaciones que proyectan un subregistro que elevaría el total hasta cerca de 700 casos, incluidos municipios como Santander de Quilichao (Caracol Noticias, 2025). Además, en materia de violencia de género, en 2018 se documentaron 2.475 casos de diversas modalidades en el Cauca, entre los que destaca que 211 ocurrieron en Santander de Quilichao, ubicándolo como uno de los municipios con mayor incidencia después de la capital departamental (Salud Cauca, 2018).

En Santander de Quilichao, Cauca, la implementación de políticas públicas orientadas a la atención, asistencia y reparación integral de las víctimas del conflicto armado ha enfrentado múltiples desafíos estructurales e institucionales. A pesar de los esfuerzos normativos establecidos por la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras), las acciones desarrolladas a nivel local no han logrado consolidar respuestas sostenibles ni coherentes con las necesidades reales de las comunidades, especialmente en sectores urbanos de alta vulnerabilidad como el Barrio Belén.

Aunque se han formulado e implementado diversas estrategias gubernamentales dirigidas a promover la inclusión social, la convivencia y la reconstrucción del tejido comunitario, muchas de ellas han surgido

desde una lógica vertical, sin una adecuada articulación con los procesos sociales de base. Esto ha derivado en intervenciones descontextualizadas, con bajo impacto a largo plazo y una débil incorporación del enfoque intercultural. En consecuencia, se evidencia una brecha entre las políticas institucionales y las formas propias en que las comunidades afocolombianas, víctimas del conflicto y habitantes del territorio, conciben su bienestar, su identidad y sus estrategias de resiliencia.

El Barrio Belén, históricamente habitado por población afrodescendiente desplazada y comunidades con fuertes raíces culturales, se configura como un escenario donde convergen múltiples problemáticas sociales —pobreza, exclusión, inseguridad y estigmatización—, pero también donde emergen procesos de resistencia, organización y reconstrucción del tejido social. A pesar de los esfuerzos de la administración municipal para fomentar la participación ciudadana y la reactivación cultural y económica del sector, aún no existen estudios que evalúen de forma sistemática cómo estas estrategias interculturales han incidido en el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria ni qué tan efectivas han sido en promover procesos sostenibles de inclusión y diálogo social.

Por tanto, el problema se centra en la ausencia de una comprensión profunda sobre el papel y la influencia real de las estrategias interculturales implementadas por el Gobierno Municipal de Santander de Quilichao entre los años 2015 y 2023, y su relación con los procesos de reconstrucción social y fortalecimiento comunitario del Barrio Belén. Esta falta de conocimiento impide identificar con precisión los alcances, limitaciones y aprendizajes de dichas intervenciones, así como los factores culturales, políticos y organizativos que determinan su sostenibilidad y apropiación por parte de la comunidad.

Tasa de homicidios en Quilichao:

1. En 2022, hasta el 31 de julio, 74 homicidios se habían registrado en Santander de Quilichao, con una tasa de 62 casos por cada 100.000 habitantes. santanderdequilichao-cauca.gov.co

Masacres:

2. En ese mismo periodo (2022), 1 de cada 4 masacres en el Cauca ocurrió en Santander de Quilichao. santanderdequilichao-cauca.gov.co

Violencia intrafamiliar / género:

3. Fundación SIDOC reporta para 2020 una tasa de homicidios de 81 por cada 100.000 habitantes en Santander de Quilichao, lo que evidencia un nivel muy alto de violencia general, lo que suele asociarse con delitos conexos como violencia intrafamiliar y de género.
https://www.fundacionsidoc.org/que-hacemos/el-problema/?utm_source=chatgpt.com

Estas condiciones configuran un panorama de vulnerabilidad estructural para las comunidades, muchas de las cuales tienen identidades étnicas, culturales y sociales diferenciadas.

Por otra parte, el análisis de la implementación de la política pública de Atención, Asistencia y Reparación Integral a las Víctimas, realizado en el contexto nacional, expone las dificultades institucionales y de articulación entre actores gubernamentales, lo cual ha llevado a la invisibilización de las víctimas, la ausencia de seguimiento efectivo y la debilidad en los mecanismos de reparación colectiva e individual. Estas dificultades también se reflejan en las limitaciones de las entidades territoriales para integrar enfoques diferenciales e interculturales que respondan a la composición pluriétnica y multicultural del territorio.

Si bien se han planteado estrategias gubernamentales para mitigar los efectos del conflicto armado, en muchos casos dichas acciones han sido implementadas desde una lógica vertical, desconectada de los procesos comunitarios de base, y con una débil incorporación de la diversidad cultural como elemento estructurante de la política pública. En este sentido, el enfoque intercultural, indispensable para territorios como el Cauca, ha estado ausente o ha sido aplicado de forma superficial, lo que ha limitado el alcance transformador de las estrategias institucionales.

En particular, el Barrio Belén, ubicado en la zona suroccidental urbana de Santander de Quilichao, ha sido identificado como uno de los sectores más afectados por las dinámicas propias del conflicto armado urbano. Históricamente habitado por comunidades negras, ha sido un lugar de reivindicación social, cultural, política y económica. Según la Alcaldía Municipal (2020), el barrio ha sido incluido dentro de las Unidades Básicas de Análisis (UBA 3) y forma parte del enfoque territorial del Plan Parcial de Rehabilitación Comunitaria, con acciones orientadas a mitigar efectos psicosociales y fortalecer el tejido comunitario. Sin embargo, la continuidad y el impacto real de estas estrategias no han sido evaluados de manera suficiente, ni desde una perspectiva que contemple el valor de la cultura, la identidad colectiva y las formas propias de organización comunitaria como factores de resiliencia.

Además, el análisis de estas estrategias es crucial para el campo del trabajo social, ya que permite examinar el papel de los profesionales en la intervención en contextos de conflicto y reconstrucción comunitaria. Implica preguntarse cómo el trabajo social puede contribuir a generar procesos de transformación territorial, fortalecimiento de la participación y construcción de paz desde el reconocimiento de la diferencia y el respeto por los saberes locales. La pertinencia de esta investigación, por tanto, no solo radica en su valor empírico, sino también en su capacidad para ofrecer herramientas conceptuales y metodológicas que orienten la práctica profesional en escenarios de alta complejidad social.

En consecuencia, existe un vacío significativo en la comprensión de cómo las estrategias con enfoque diferencial e intercultural contribuyen o no, al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria en contextos urbanos afectados por el conflicto armado, como el Barrio Belén. Este vacío no solo se refiere a la falta de sistematización de experiencias locales, sino también a la escasez de estudios que integren las dimensiones culturales, sociales e institucionales en el análisis de la política pública. Comprender esta relación es fundamental para el campo del Trabajo Social, pues permite visibilizar la necesidad de intervenciones más participativas, contextualizadas y respetuosas de la diversidad cultural. De esta manera, la investigación busca aportar una mirada crítica y propositiva que contribuya a cerrar esa brecha

de conocimiento, generando insumos para la formulación de políticas públicas más inclusivas, sostenibles y coherentes con las realidades del territorio y sus comunidades.

En suma, esta investigación busca dar cuenta de las brechas existentes entre las políticas públicas interculturales impulsadas por el gobierno municipal y las necesidades reales de las comunidades del Barrio Belén, abordando el fenómeno desde una perspectiva crítica que articule la resiliencia comunitaria y el ejercicio de los derechos colectivos en un territorio afectado por el conflicto armado.

Pregunta de investigación

¿De qué manera han influido las estrategias interculturales implementadas por el Gobierno Municipal de Santander de Quilichao en la promoción de la resiliencia comunitaria, el diálogo intercultural y la inserción social en el Barrio Belén, y cuáles han sido los principales desafíos enfrentados en su implementación?

Capítulo III Objetivos

Objetivo general

Analizar la influencia de las estrategias interculturales implementadas por el Gobierno Municipal de Santander de Quilichao entre 2015 a 2023 enfocados en la promoción de la resiliencia comunitaria, el diálogo intercultural y la inserción social en el Barrio Belén.

Objetivos específicos

1. Describir las estrategias interculturales desarrolladas por la administración municipal para promover la inclusión social y fortalecer el tejido comunitario en el Barrio Belén.
2. Examinar el impacto de dichas estrategias en el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria y el diálogo, desde las experiencias, percepciones y prácticas de los actores locales.

3. Analizar los principales desafíos institucionales, sociales y culturales enfrentados durante la implementación de estas estrategias, así como los factores que han limitado o potenciado su sostenibilidad.

Capítulo IV. Marco referencial teórico

El presente estudio se sustenta en una articulación de tres referentes teóricos complementarios, seleccionados por su pertinencia para analizar las estrategias gubernamentales en contextos de conflicto, desplazamiento y diversidad cultural. Esta integración permite analizar tanto las capacidades materiales e institucionales como los significados, prácticas y relaciones cotidianas que configuran la experiencia de la comunidad y determinan la eficacia de las estrategias municipales.

El análisis de las estrategias del Gobierno Municipal y su impacto en el Barrio Belén se aborda a través de:

1. **Teoría de la Resiliencia Comunitaria:** Para comprender la capacidad de la comunidad para persistir, adaptarse y transformarse frente a las adversidades estructurales y el conflicto armado.
2. **Interaccionismo Simbólico:** Para interpretar cómo las comunidades construyen colectivamente el significado de la resiliencia y la identidad barrial a partir de sus interacciones cotidianas y las prácticas culturales.
3. **Teoría del Desarrollo Sostenible:** Para evaluar la calidad y la continuidad de las estrategias de inserción social implementadas por el Estado, asegurando que promuevan entornos duraderos y justos.

Teoría de la resiliencia comunitaria

La resiliencia es una capacidad humana que permite a los individuos, grupos y comunidades afrontar, adaptarse y transformarse ante situaciones adversas. Desde una perspectiva comunitaria, no se reduce a la

simple "resistencia" o adaptación pasiva, sino que se entiende como un proceso colectivo activo de reorganización, transformación social y reconstrucción del sentido de pertenencia y dignidad.

Autores como Barudy y Dantagnan, citados por González (2014), definen la resiliencia comunitaria como “la capacidad que tiene una comunidad para resistir, adaptarse y recuperarse frente a adversidades colectivas como los desastres naturales o el conflicto armado”. En el mismo sentido, Melillo y Suárez Ojeda (2001) la base de esta resiliencia radica en los vínculos sociales fuertes, los valores compartidos y la movilización de recursos comunitarios propios.

La resiliencia entonces implica la posibilidad de generar capacidades diversas en la comunidad, con el objetivo de motivar su adaptación al cambio en situaciones que presentan situaciones inesperadas producto del conflicto armado.

En el contexto colombiano, donde las violencias estructurales y el conflicto, la resiliencia comunitaria se vive intrínsecamente basada en el enfoque de derechos humanos, que posibilita el reconocimiento de la comunidad como sujeto de derechos, no como receptora pasiva de ayuda, generando entonces que las estrategias de resiliencia deban estar ligadas a la garantía activa de derechos (Plan de Desarrollo 2016–2019 de Santander de Quilichao).

Este argumento se conecta con la resiliencia vista desde una perspectiva sociológica y territorial, pues estas, implican identificar y comprender respuestas desde lo estructural que articulan lo rural y lo urbano (Plan “Quilichao Vive” 2020–2023), reconociendo la identidad pluriétnica del territorio como la base para la reconstrucción del tejido social y la memoria territorial.

La resiliencia comunitaria entonces, se percibe como un proceso dinámico, pues permite que pese a diferentes condiciones propias del contexto, los territorios puedan generar acciones que fortalezcan sus capacidades de motivación, así como, la búsqueda y fomento de recursos económicos sociales, económicos, institucionales, etc., esto con el objetivo siempre de darse lugar frente a situaciones

problemas esperados o no, desde diferentes ámbitos, políticos, culturales, económicos (Norris et al., 2008). Desde esta perspectiva, la resiliencia no es un atributo estático ni únicamente individual; es el resultado de redes de recursos y prácticas colectivas que facilitan la adaptación y la continuidad del bienestar poblacional.

Magis (2010) complementa esta visión al proponer que la resiliencia comunitaria es tanto la existencia como el desarrollo y la movilización de recursos comunitarios, es decir, la capacidad de una comunidad para no sólo retornar al estado anterior tras un choque, sino para aprender y transformarse. En el ámbito del Trabajo Social, este enfoque desplaza la intervención desde la mera asistencia individual hacia el fortalecimiento de capacidades colectivas, la gobernanza participativa y la sostenibilidad sociocultural.

Esta perspectiva es clave para comprender las dinámicas del Barrio Belén, donde las comunidades han sostenido su vida colectiva a pesar del conflicto armado, el desplazamiento forzado y la exclusión institucional. Las estrategias gubernamentales deben, por lo tanto, leerse a la luz de este enfoque para determinar si han logrado fortalecer las capacidades endógenas de la comunidad o, por el contrario, han generado una dependencia asistencialista.

Asimismo, el enfoque de derechos humanos se articula con la resiliencia comunitaria, al considerar a las comunidades no como receptoras pasivas de ayuda, sino como sujetos de derechos. Según el Plan de Desarrollo 2016–2019 de Santander de Quilichao, los derechos humanos deben ser “universales, integrales, exigibles y realizables”, lo que implica que las estrategias de resiliencia deben vincularse con la garantía activa de esos derechos.

Por otra parte, la resiliencia no solo se expresa en el plano social, sino también en lo territorial. El Plan “Quilichao Vive” (2020–2023) y el informe de ECHO Regional OCHA coinciden en que la resiliencia implica respuestas estructurales que articulan lo rural y lo urbano, reconociendo la identidad pluriétnica del territorio como base para la reconstrucción del tejido social. Esto es especialmente importante en contextos urbanos como el Barrio Belén, donde confluyen múltiples dinámicas sociales y culturales.

Estos enfoques no solo implican la adaptación de políticas públicas a contextos culturales específicos, sino también el reconocimiento del papel político de las comunidades como actores activos en la construcción de políticas territoriales. Por ello, las estrategias del gobierno local deben leerse a la luz de estos para evaluar su pertinencia, legitimidad y apropiación comunitaria.

Políticas públicas locales y gobernanza para la resiliencia

La resiliencia comunitaria también se encuentra estrechamente relacionada con el papel del Estado. En territorios afectados por el conflicto armado, la capacidad del Estado para diseñar e implementar estrategias eficaces depende no solo de recursos técnicos y financieros, sino de su capacidad para articularse con los actores comunitarios, esto implica trabajar con y no solo para la comunidad, y reconocer la diversidad cultural, asegurando que las políticas no sean uniformes si no diferenciales. Con esto, se logrará la construcción de escenarios de confianza institucional, superando la fragmentación y la intermitencia histórica del Estado.

Esta, se construye en estrecha relación con las políticas públicas: planes, programas y prácticas de gobierno que configuran recursos, marcos institucionales y canales de participación. A nivel municipal, los Planes de Desarrollo y los instrumentos de gestión del riesgo constituyen textos claves que orientan la inversión, la acción intersectorial y las estrategias de intervención social. Estos planes incorporan ejes de gestión territorial, bienestar comunitario y gestión del riesgo que son esenciales para promover resiliencia en barrios urbanos (Alcaldía Municipal de Santander de Quilichao, 2016, 2020).

Los planes municipales adoptan enfoques integrales que combinan desarrollo social, ordenamiento territorial y gestión del riesgo. La articulación entre planificación territorial y servicios de bienestar posibilita intervenciones dirigidas a reducir vulnerabilidades estructurales y fortalecer capacidades locales. En Santander de Quilichao, los instrumentos de planeación municipal incluyen lineamientos dedicados a la gobernanza participativa, la gestión del riesgo y acciones de convivencia y reconciliación que contribuyen a la resiliencia.

La idea de gobernanza se conecta con la teoría del capital social (Putnam, 1993) pues esta ofrece herramientas para generar análisis de las dinámicas sociales de la comunidad, considerando la participación social a partir de la comprensión de las redes de cooperación, la confianza mutua y las normas compartidas que fortalecen la capacidad de las comunidades para enfrentar adversidades. En el caso del Barrio Belén, estas redes (Juntas de Acción Comunal, liderazgos tradicionales) están mediadas por organizaciones comunitarias, liderazgos barriales y formas tradicionales de solidaridad que deben ser fortalecidas por las políticas públicas, y no desplazadas.

Además, “el capital social, que se acumula al uso, facilita la vida y permite reconciliar interés individual e interés general” esto supone, garantizar que los ejercicios comunitarios para contrarrestar los daños que genera el conflicto en la comunidad se piensen bajo intereses comunes y que propendan arraigo y sentido colectivo de evolución. Dentro de los elementos más importantes de esta teoría resaltan la confianza interpersonal, por la importancia de facilitar redes de cohesión, normas de reciprocidad, que facilitan que el apoyo sea coherente y conectado con las necesidades reales de la población y las redes sociales, como elemento que configura espacio de interacción bajo principios como la comunicación, la colaboración y la solidaridad.

Las figuras comunitarias que promueven acompañamiento social en el territorio, a través de esta teoría logran promover desarrollo comunitario, fortalecer la gestión pública y movilizar la resiliencia comunitaria.

La teoría del capital social, y demás referentes teóricos, se comprenden también desde el enfoque de la justicia transicional, pues desde ahí se ha planteado la importancia de las reparaciones colectivas como mecanismos para fortalecer la memoria territorial, la agencia comunitaria y la dignidad de las víctimas. Autoras como Juliana Galindo-Villarreal muestran cómo en el norte del Cauca se han impulsado procesos para el reconocimiento de los ríos como víctimas del conflicto, lo cual expresa una forma de resiliencia socioecológica basada en la memoria y la relación con el entorno.

así las cosas, y desde el campo del trabajo social, la resiliencia comunitaria y el capital social, se conciben como una práctica situada, que reconoce a las comunidades como constructoras de soluciones desde sus propias capacidades, y promueve la transformación de estructuras de exclusión. En contextos de conflicto armado, esta disciplina tiene la responsabilidad de facilitar procesos participativos, fortalecer el tejido social y acompañar la exigibilidad de derechos.

Territorio y capital social: entramado espacial y relacional de la resiliencia

Ahora bien, la articulación entre territorio y capital social es central para comprender cómo se produce la resiliencia en contextos locales. El territorio no debe entenderse únicamente como una porción física, sino como un espacio socialmente producido donde se cruzan relaciones de poder, identidades y prácticas cotidianas. Esto implica que las intervenciones deben ser sensibles a las especificidades locales: redes, trayectorias históricas y sentidos de pertenencia.

El capital social bajo la premisa del territorio comprende los recursos disponibles a través de redes sociales, normas de reciprocidad y confianza (Putnam, 2000), y puede ser analizado en sus dimensiones bonding, bridging y linking. Bourdieu (1986) añadió la noción de capital como recurso convertible que los agentes utilizan en estrategias de reproducción social. Estas conceptualizaciones permiten entender cómo las comunidades disponen de herramientas relacionales para responder a crisis; por ejemplo, la capacidad de articular demandas hacia la administración local es determinante en contextos donde la provisión estatal es limitada.

Interaccionismo simbólico: significados, identidad y prácticas cotidianas

El Interaccionismo Simbólico, propuesto por George Herbert Mead (1934) y desarrollado por Herbert Blumer (1969), ofrece una lente para analizar la dimensión simbólica y subjetiva de la resiliencia comunitaria. Permite comprender cómo las comunidades construyen significados sobre la violencia, la identidad y la resiliencia a través de sus interacciones cotidianas. Esta teoría, parte de la idea de que la realidad social se construye a través de las interacciones cotidianas entre las personas, mediante el intercambio de símbolos y significados compartidos. Desde esta perspectiva, los individuos no solo

reaccionan a las condiciones externas, sino que interpretan, negocian y resignifican su entorno social a través del lenguaje, los gestos y las prácticas colectivas.

Sus tres premisas básicas (Blumer, 1969) señalan que: (1) los individuos actúan respecto de las cosas según el significado que esas cosas tienen para ellos; (2) esos significados se derivan de la interacción social; y (3) esos significados son manejados y transformados a través de un proceso interpretativo. Esta óptica permite observar cómo las políticas y programas municipales son interpretados por la comunidad, cómo se incorporan o rechazan y qué sentidos se construyen alrededor de la intervención pública.

Hacia una lectura multiescalar de las estrategias municipales (2015–2023)

La integración de los marcos previos propone una lectura multiescalar: a nivel macro-institucional, los Planes de Desarrollo y los instrumentos de gestión del riesgo proporcionan los marcos normativos y los recursos; a nivel meso-comunitario, el territorio y el capital social configuran la capacidad de movilización; y a nivel micro, las interacciones y los significados condicionan la apropiación y la acción cotidiana. Aplicado al caso de Santander de Quilichao (2015–2023), los planes municipales integraron ejes de gobernanza participativa, bienestar social, gestión del riesgo y proyectos de convivencia cultural que constituyen la matriz de las estrategias dirigidas a la resiliencia comunitaria en barrios como Belén.

Aplicado al contexto del Barrio Belén de Santander de Quilichao, el interaccionismo simbólico permite comprender cómo la comunidad ha construido colectivamente sentidos sobre unidad, resistencia y esperanza, a partir de sus experiencias compartidas y de los vínculos sociales que los unen. Las acciones de la Junta de Acción Comunal, los encuentros comunitarios, los festivales culturales y las actividades impulsadas por la Alcaldía Municipal constituyen escenarios donde se reproducen y transforman los significados asociados al territorio, al pasado de conflicto y a la imagen del barrio:

- Las narrativas de líderes, como Antonio Rivera, evidencian cómo el diálogo y el trabajo colectivo reconfiguran el "yo social" del barrio.

- La transformación social en Belén es simbólica y estructural: se construye desde los discursos y las relaciones humanas que reconfiguran la identidad colectiva del territorio

Desde el trabajo social, el interaccionismo simbólico ofrece una base teórica para comprender cómo los significados de resiliencia, paz y comunidad emergen de las interacciones entre los actores locales y las instituciones municipales. Las estrategias interculturales implementadas por el gobierno no solo deben analizarse por sus resultados materiales, sino también por los sentidos que producen en la vida cotidiana de las personas. De esta forma, se reconoce que la transformación social en el Barrio Belén es tanto simbólica como estructural: se construye desde los discursos, las prácticas y las relaciones humanas que reconfiguran la identidad colectiva del territorio.

En síntesis, el interaccionismo simbólico permite interpretar la resiliencia comunitaria como un proceso simbólico e intersubjetivo, donde la comunidad otorga nuevos significados a su historia, a su barrio y a su capacidad de resistir. Esta teoría complementa el enfoque intercultural al mostrar que el diálogo entre culturas también se expresa en los significados cotidianos, en las prácticas colaborativas y en los símbolos que fortalecen la cohesión social.

Teoría del desarrollo sostenible: La incorporación de la Teoría del Desarrollo Sostenible es crucial para ir más allá de la simple reparación de daños y centrarse en la viabilidad a largo plazo de la inserción social de las víctimas y la comunidad. Relevante para analizar cómo las políticas públicas pueden generar condiciones que no solo reparen daños, sino que promuevan entornos dignos, equitativos y sostenibles.

Aunque el concepto se enfoca tradicionalmente en la dimensión ambiental, en este contexto se aplica a su componente social y económico, entendido como la capacidad de generar condiciones que promuevan entornos:

- **Dignos y Equitativos:** Que trasciendan la ayuda humanitaria puntual y aseguren el acceso a derechos de manera permanente.

- **Sostenibles en el Tiempo:** Que las estrategias implementadas por el gobierno no dependan exclusivamente de un ciclo político (2015-2023), sino que generen autonomía económica y capacidad de autogestión en la comunidad.

Al analizar las estrategias gubernamentales bajo esta óptica, la investigación puede evaluar si estas han logrado construir un Capital Social duradero y si las iniciativas interculturales (como el fomento al turismo artesanal o la formación) tienen el potencial de perpetuarse más allá de la intervención inicial, garantizando que el proceso de resiliencia sea autosuficiente y que las comunidades puedan mantener la exigibilidad de sus derechos.

El foco teórico integrado que combina resiliencia comunitaria, políticas públicas, territorio y capital social, y el interaccionismo simbólico ofrece un marco robusto para analizar las estrategias municipales implementadas en Santander de Quilichao entre 2015 y 2023. Dicho marco permite examinar no sólo las intervenciones técnicas y normativas contenidas en los planes de desarrollo y gestión del riesgo, sino también la dimensión relacional y simbólica que determina la apropiación y la eficacia de las acciones en el barrio Belén.

El análisis de las estrategias interculturales implementadas por el Gobierno Municipal de Santander de Quilichao requiere primero comprender cómo han sido concebidas en los instrumentos de planeación local. Según los Planes de Desarrollo Municipal 2016–2019 “Compromiso de Todos” y 2020–2023 “Quilichao Vive”, se destacan iniciativas orientadas a la inclusión étnica, la participación comunitaria y el fortalecimiento de la identidad cultural, con el objetivo de atender a las comunidades del municipio.

Estas estrategias se inscriben en líneas de acción como:

- **Promoción del diálogo social** en territorios multiculturales.
- **Reconocimiento de los saberes ancestrales** y prácticas tradicionales en procesos de desarrollo comunitario.

- **Fortalecimiento de organizaciones étnicas y sociales** mediante la participación en escenarios de planeación y ejecución de proyectos.
- **Intervención psicosocial con enfoque diferencial** en comunidades víctimas del conflicto armado.
- **Acciones de recuperación del tejido social** desde prácticas culturales propias (danza, música, rituales, educación étnica).

Sin embargo, aunque estos lineamientos existen en el discurso institucional, no siempre se traducen en políticas articuladas ni en procesos sostenibles. Por lo que esta investigación busca no solo identificar dichas estrategias, sino analizar cómo se han implementado y qué efectos han tenido en la construcción de resiliencia comunitaria, especialmente en el caso del Barrio Belén, una zona de urbanización popular donde convergen procesos de resistencia.

Desde el enfoque del trabajo social, la resiliencia comunitaria no se limita a una capacidad adaptativa de las comunidades, sino que implica una acción crítica, reflexiva y transformadora frente a las causas estructurales que generan exclusión y violencia. El trabajo social reconoce a las comunidades como sujetos colectivos de derechos, con capacidades de agencia, organización, memoria y resistencia cultural.

En este sentido, la labor del trabajador o trabajadora social implica:

1. Acompañar procesos de reconstrucción del tejido comunitario desde el reconocimiento de la identidad colectiva.
2. Facilitar espacios de diálogo intercultural que promuevan la comprensión mutua y el respeto a la diversidad.
3. Impulsar prácticas de participación ciudadana desde abajo, que tensionen las relaciones de poder tradicionales en la formulación de políticas públicas.

4. Favorecer procesos de reparación integral y justicia territorial con enfoque diferencial, étnico, de género y generacional.

Tal como lo plantea Peña Vivas (2023), en contextos afectados por el conflicto armado, el trabajo social debe articular la intervención comunitaria con una lectura estructural de las condiciones que han sostenido las violencias, y construir alternativas colectivas desde el fortalecimiento de las redes comunitarias, los liderazgos barriales y los vínculos solidarios.

En definitiva, esta investigación se ubica en una perspectiva crítica del trabajo social, que no se limita a aplicar metodologías técnicas, sino que se compromete con procesos de transformación social, defensa del territorio y construcción de paz desde las comunidades.

Con base en las teorías y enfoques revisados, se comprende que la resiliencia comunitaria es un proceso relacional, cultural y político que se construye desde el territorio, la memoria y la organización colectiva. El enfoque intercultural, por su parte, ofrece herramientas para comprender y transformar las relaciones de desigualdad y exclusión que históricamente han afectado a las comunidades étnicas del Cauca, el concepto de resiliencia comunitaria ha sido desarrollado en estudios recientes como un proceso que no es meramente reactivo, sino relacional, político y cultural: se construye desde y para el territorio, a través de memorias colectivas, identidades propias y organización comunitaria como formas de resistencia ante la violencia y la exclusión. En Colombia, investigaciones como Pachón & Unibagué (2018) y Vélez-Torres (2018) muestran cómo comunidades desplazadas o étnicas del Cauca articularon intervenciones que integran la memoria, los saberes propios y la gestión local del territorio; asimismo, Quintero Suárez (2024) caracteriza las memorias colectivas en comunidades negras como instrumento de re-existencia frente al despojo histórico y al racismo sistémico.

Analizar las estrategias institucionales locales desde esta perspectiva permite identificar no solo sus logros, sino también sus vacíos, contradicciones y posibilidades de mejora, especialmente cuando dichas

estrategias buscan incidir en barrios como Belén, donde la resistencia cultural, la memoria y la organización social se configuran como pilares clave de la resiliencia

Este municipio ha sido uno de los más afectados por violencia armada, desplazamiento forzado, homicidios, reclutamiento de menores y violaciones a los derechos humanos, lo cual ha fragmentado profundamente los lazos sociales y debilitado las instituciones locales.

En este escenario, no basta con analizar los daños; es imprescindible comprender cómo las comunidades sobreviven, resisten y reconstruyen sus vidas colectivamente.

Capítulo V Metodología

La presente investigación se abordará mediante una metodología cualitativa de corte interpretativo, diseñada para comprender en profundidad la influencia de las estrategias interculturales implementadas por el Gobierno Municipal de Santander de Quilichao en la promoción de la resiliencia comunitaria, el diálogo intercultural y la inserción social en el Barrio Belén. Este enfoque permitirá explorar las experiencias, percepciones y significados atribuidos por los diversos actores involucrados en estos procesos, reconociendo el carácter situado, relacional y culturalmente específico de la resiliencia en territorios afectados por el conflicto armado.

La elección de un enfoque cualitativo responde a la necesidad de interpretar las realidades sociales desde las voces y vivencias de los actores locales, considerando que los fenómenos de resiliencia, interculturalidad y reconstrucción del tejido social no pueden ser plenamente comprendidos a través de indicadores cuantitativos aislados, sino que requieren un abordaje profundo de sus dimensiones simbólicas, narrativas y contextuales.

El enfoque cualitativo es el más pertinente para comprender los significados que la comunidad del barrio Belén atribuye a las estrategias interculturales porque permite explorar en profundidad las percepciones,

experiencias y valoraciones subjetivas de los actores sociales. Desde la perspectiva del interaccionismo simbólico, la realidad social no se concibe como un hecho objetivo, sino como una construcción compartida que emerge de la interacción y el intercambio simbólico entre las personas. En este sentido, el enfoque cualitativo posibilita captar cómo los habitantes interpretan su entorno, resignifican su historia y otorgan sentido a las acciones institucionales y comunitarias.

A diferencia de un enfoque cuantitativo, que se centra en medir variables o establecer correlaciones, la metodología cualitativa permite comprender los procesos sociales desde dentro, a través del lenguaje, los gestos y las narrativas de los propios participantes. Esto resulta esencial en un estudio que busca analizar las transformaciones simbólicas y culturales de una comunidad, ya que son los significados, emociones y representaciones colectivas los que revelan cómo las estrategias interculturales han contribuido —o no— a fortalecer la identidad, la cohesión y la resiliencia del barrio Belén.

En consecuencia, el enfoque cualitativo se alinea directamente con los postulados del interaccionismo simbólico al priorizar la interpretación del sentido que las personas otorgan a sus prácticas y relaciones, reconociendo que es en la interacción donde se configuran las realidades sociales y los procesos de cambio comunitario.

Para alcanzar el objetivo general y los objetivos específicos, se empleará una estrategia metodológica combinada que articula diversas técnicas y fuentes de información:

- **Revisión documental:** Se realizará un análisis de planes de desarrollo municipal, informes de gestión, actas de seguimiento de programas institucionales, documentos de política pública, diagnósticos territoriales, informes de organismos de derechos humanos y cualquier otro documento relevante que permita identificar las estrategias implementadas por la administración municipal con enfoque intercultural.

- **Trabajo de campo con enfoque participativo:** Se utilizarán técnicas de recolección de información primaria como:
- **Entrevistas semiestructuradas** a actores clave, incluyendo funcionarios municipales vinculados a la formulación e implementación de políticas interculturales, líderes comunitarios del Barrio Belén, representantes de organizaciones sociales y culturales, y habitantes directamente afectados o beneficiados por las estrategias **Observación no participante** en espacios comunitarios relevantes, como reuniones barriales, actividades culturales, encuentros organizativos o intervenciones institucionales, lo que permitirá registrar dinámicas sociales, vínculos comunitarios, formas de participación y modos de relación entre Estado y comunidad.
- **Enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP):** Este enfoque permitirá generar conocimiento colectivo mediante la interacción constante entre investigadora y comunidad. Se aplicará especialmente en los momentos de validación de hallazgos preliminares y en los espacios de retroalimentación, contribuyendo a fortalecer la apropiación comunitaria del proceso investigativo y a enriquecer los análisis con las reflexiones y propuestas de los propios actores locales.

El análisis de la información cualitativa se desarrollará mediante procesos de transcripción, categorización e interpretación, utilizando matrices analíticas y herramientas de sistematización que permitan identificar patrones, tensiones, convergencias y significados emergentes. Se aplicará un enfoque hermenéutico y constructivista, que reconoce la existencia de múltiples verdades situadas y valora la diversidad de experiencias como insumo fundamental para comprender los fenómenos sociales.

La triangulación de fuentes y técnicas (documental, entrevistas, grupos focales y observación) fortalecerá la validez interna de la investigación, mientras que la validación comunitaria de los hallazgos contribuirá a garantizar la pertinencia social y ética del proceso investigativo.

En síntesis, esta metodología se sustenta en principios de participación, reflexividad, compromiso ético y coherencia epistemológica, en diálogo con los enfoques del trabajo social crítico, y se orienta a comprender las estrategias institucionales no solo desde lo normativo, sino desde su apropiación, resignificación y efectos en la vida cotidiana de las comunidades del Barrio Belén.

Selección de Indicadores

En el marco de la metodología cualitativa adoptada para esta investigación, la noción de “indicadores” se desvincula de la cuantificación tradicional y se orienta hacia la identificación de elementos cualitativos observables, descriptivos y narrativos que evidencien la presencia, naturaleza o transformación de los fenómenos bajo estudio. Estos indicadores cualitativos actúan como puntos de referencia interpretativos para el análisis de la información recopilada, permitiendo responder a la pregunta central de la investigación y alcanzar los objetivos específicos planteados.

Para el primer objetivo específico, centrado en identificar la efectividad de los programas de inserción social implementados en el Barrio Belén, se considerarán como indicadores:

1. Narrativas de participación de los residentes.
2. Cambios percibidos en la interacción social entre grupos.
3. Identificación de recursos y oportunidades facilitadas por las estrategias institucionales.
4. Testimonios de apropiación cultural que reflejen mayor entendimiento y respeto.
5. Reconocimiento de barreras persistentes para la inclusión o la participación.

En relación con el segundo objetivo específico, que busca examinar el impacto de las estrategias en el diálogo social y la resiliencia comunitaria, los indicadores estarán asociados a:

1. Narrativas de resolución de conflictos influenciadas por las estrategias implementadas.
2. Fortalecimiento de redes sociales entre grupos diversos (étnicos, generacionales, de género).
3. Expresiones de identidad colectiva, reconocimiento de prácticas realizadas por la comunidad.
4. Relatos sobre la capacidad de respuesta ante situaciones de adversidad fortalecida por la diversidad cultural y la intervención institucional.

Para el tercer objetivo específico, orientado a identificar los desafíos enfrentados en la implementación de estas estrategias

Análisis de Datos y Generación de Informes

El análisis de datos en esta investigación cualitativa se realizará mediante un proceso riguroso y sistemático que incluye las siguientes fases:

1. **Transcripción completa** de las entrevistas y observaciones de campo.
2. **Categorización temática**, para agrupar los datos de manera analítica en torno a los ejes del problema de investigación: resiliencia comunitaria, estrategias interculturales, participación y transformación social.
3. **Interpretación contextual y narrativa** de los resultados, conectando los hallazgos con el marco teórico, el contexto local y las experiencias de los actores involucrados.

4. **Triangulación de fuentes y técnicas**, integrando la información documental, los testimonios, las observaciones de campo.

Se podrá hacer uso de herramientas de análisis asistido por software cualitativo (por ejemplo, Atlas.ti o NVivo), aunque no se descarta la codificación manual si el volumen de información lo permite y si ello favorece una mayor cercanía al material empírico.

En cuanto a la generación de informes, se priorizará un estilo claro, preciso y respetuoso, incorporando citas textuales significativas que evidencien los sentidos construidos por las y los participantes.

Asimismo, se elaborarán informes parciales para retroalimentación con la comunidad y un informe final con recomendaciones específicas, tanto para los actores institucionales como para las organizaciones sociales. Se considerará la posibilidad de presentar los resultados en formatos alternativos (como infografías, narrativas o relatorías visuales), dependiendo del público destinatario.

La transparencia en el proceso y la comunicación efectiva de los hallazgos serán pilares fundamentales para garantizar la utilidad y legitimidad del estudio.

Criterios de inclusión

La selección de los participantes en esta investigación se realizó mediante un muestreo intencional, propio de los estudios cualitativos interpretativos, en el que se privilegia la relevancia de la información sobre la cantidad de casos. En este sentido, se eligieron dos líderes comunitarios del Barrio Belén: Antonio Rivera, presidente de la Junta de Acción Comunal, y Betsabel Rivera, artesana y conciliadora comunitaria.

La elección de estos informantes respondió a criterios de pertinencia, conocimiento y representatividad simbólica, más que a una búsqueda de generalización estadística. Ambos actores desempeñan un papel central en la vida social y organizativa del territorio: el primero, como mediador entre la comunidad y las instituciones, y la segunda, como portadora de la memoria cultural y de los saberes tradicionales que configuran la identidad del barrio.

Asimismo, la decisión de trabajar con dos participantes se sustentó en el criterio de saturación teórica y de relevancia temática. Durante el proceso de recolección de información se constató que sus testimonios ofrecían una visión suficientemente densa y complementaria del fenómeno de estudio —las estrategias interculturales para la resiliencia comunitaria—, permitiendo identificar patrones, tensiones y significados compartidos que respondían a los objetivos de la investigación.

Esta delimitación permitió un análisis profundo, coherente con el diseño metodológico de Estudio de Caso único de tipo interpretativo, centrado en la comprensión integral del contexto sociocultural del Barrio Belén y en las experiencias significativas de sus actores más representativos. En este sentido, la muestra no busca amplitud numérica, sino profundidad analítica, garantizando la validez interna del estudio y la riqueza de la interpretación desde la perspectiva de los propios protagonistas del proceso comunitario.

Participación y Validación Comunitaria

Según el documento *Resiliencia y Construcción de Paz: Marcos de Análisis para la Resiliencia en Guatemala* (Interpeace, 2015), la resiliencia implica reconocer que diferentes comunidades desarrollan respuestas cualitativamente distintas frente a la adversidad. En ese sentido, esta investigación adopta un enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP) como componente metodológico clave, con el fin de facilitar espacios reales de participación, validación comunitaria y construcción de conocimiento colectivo. El diseño metodológico de esta investigación se define formalmente como un Estudio de Caso único de tipo interpretativo, centrado en el análisis del proceso de transformación sociocultural y comunitaria del barrio Belén del municipio de Santander de Quilichao. Este diseño resulta pertinente porque permite comprender en profundidad las dinámicas, significados y particularidades que emergen en un contexto social específico, considerando su complejidad histórica, simbólica y relacional.

El estudio de caso único posibilita abordar la realidad social del barrio como una totalidad, en la que confluyen factores sociales, culturales, económicos y políticos que dan sentido a las estrategias interculturales implementadas por el gobierno municipal. A diferencia de un enfoque experimental o comparativo, este diseño busca interpretar las percepciones y experiencias de los actores locales, más que medir o generalizar resultados, lo cual se ajusta al propósito de comprender los procesos de resignificación e identidad barrial.

Asimismo, se utilizó un muestreo intencional, seleccionando de manera deliberada a los participantes que, por su liderazgo, experiencia y participación activa en los procesos comunitarios, poseen información relevante para el fenómeno estudiado. En este caso, se entrevistó a dos líderes representativos del territorio —Antonio Rivera y Betsabel Rivera— cuyas trayectorias y perspectivas permitieron obtener una visión profunda y significativa sobre los efectos de las estrategias interculturales en la comunidad.

En consecuencia, el diseño se enmarca dentro de un Estudio de Caso interpretativo con muestreo intencional, sustentado en un enfoque cualitativo que, desde los postulados del interaccionismo simbólico, busca comprender los significados que la comunidad atribuye a sus experiencias, interacciones y procesos de cambio social.

La participación comunitaria se concretará en distintas fases del proceso investigativo:

1. **En la planificación:** mediante reuniones con líderes comunitarios y actores sociales del Barrio Belén para socializar los objetivos de la investigación y ajustar las estrategias de campo según las dinámicas locales.
2. **Durante la recolección de información:** propiciando la construcción conjunta de narrativas, a través de entrevistas donde las personas participantes se reconozcan como productoras de conocimiento.

3. **En la interpretación y validación:** organizando espacios comunitarios de retroalimentación donde se presentarán los hallazgos preliminares, se contrastarán con las percepciones de la comunidad y se ajustarán en función de sus aportes.
4. **En la producción final de resultados:** explorando medios alternativos de comunicación de los hallazgos, tales como actas comunitarias, relatorías colectivas, ejercicios de memoria local.

La validación comunitaria no solo será un mecanismo metodológico para contrastar datos, sino una apuesta política y ética por la **democratización del conocimiento**, el reconocimiento de saberes locales y el fortalecimiento de la autonomía organizativa del barrio.

En este escenario, el rol de la investigadora (en su condición de trabajadora social) será el de **facilitadora y mediadora**, comprometida con la promoción del bienestar, el reconocimiento de la diversidad cultural y el fortalecimiento de los procesos organizativos y territoriales.

Capítulo VI Análisis y resultados

El análisis de la información recopilada entre los años 2015 y 2023 evidencia que las estrategias interculturales implementadas en el barrio Belén de Santander de Quilichao han generado transformaciones significativas en los planos simbólico, social y territorial. Estas transformaciones se sustentan en la interacción entre las políticas públicas locales, las dinámicas comunitarias y las condiciones contextuales del territorio, lo cual permite comprender el proceso desde una perspectiva integral.

Un primer hallazgo relevante es la transformación simbólica del barrio Belén, donde las estrategias institucionales y comunitarias han contribuido a resignificar un territorio históricamente estigmatizado por la violencia. La comunidad ha pasado de ser vista como un espacio inseguro a un

escenario con potencial turístico, cultural y organizativo. Tal como lo expresa Antonio Rivera, el barrio “se mira con otros ojos”, lo que refleja un cambio en la percepción colectiva y en el reconocimiento interno del valor cultural del territorio. De manera complementaria, Betsabel Rivera señala que el fortalecimiento de los oficios artesanales ha generado un profundo “sentido de orgullo local”, evidenciando un proceso de reconstrucción identitaria vinculado a los saberes propios. En consonancia, los documentos institucionales, particularmente el Plan de Desarrollo Municipal 2020–2023, ubican al barrio dentro de la Unidad Básica de Análisis (UBA 3) y lo reconocen como un territorio prioritario para procesos de rehabilitación, desarrollo cultural y fortalecimiento social. Este proceso se articula con el contexto histórico de Belén, caracterizado por la presencia afrodescendiente, la exclusión social y el impacto del conflicto urbano.

Un segundo hallazgo señala el fortalecimiento del tejido social a partir de las estrategias interculturales impulsadas por la administración municipal y por las dinámicas comunitarias. Tanto las entrevistas como los documentos institucionales coinciden en que la participación ciudadana ha aumentado mediante la realización de ferias, actividades culturales, procesos formativos y encuentros comunitarios. Para los participantes, estos espacios han permitido reconstruir vínculos, promover la solidaridad y fomentar la organización interna del barrio. Los Planes de Desarrollo 2016–2019 y 2020–2023 consolidan esta tendencia al incluir programas de participación, cultura, turismo comunitario y fortalecimiento organizativo, dirigidos especialmente a zonas con alta vulnerabilidad social como Belén. Dicha perspectiva se relaciona con la situación contextual del barrio, afectado por desplazamiento, pobreza y conflictividad urbana, problemáticas que históricamente han fragmentado sus redes sociales y que, por tanto, hacen indispensable fortalecer el tejido comunitario para avanzar en procesos de transformación sostenible.

El tercer hallazgo se refiere al enfoque territorial e intercultural adoptado en la intervención institucional. La implementación del Mirador de Belén como espacio turístico y comunitario se ha convertido en un símbolo del proceso de recuperación territorial. Los testimonios indican que este lugar

ha permitido dinamizar prácticas culturales y promover una nueva imagen del barrio, tanto para sus habitantes como para la ciudad en general. De igual manera, el Plan de Desarrollo 2020–2023 reconoce explícitamente las diferencias étnicas, culturales e históricas entre los sectores urbanos y rurales de Santander de Quilichao, y establece acciones diferenciadas para cada territorio, destacando a Belén como un espacio estratégico para la intervención social y cultural. Esta perspectiva es coherente con los diagnósticos territoriales que identifican al barrio como un espacio con altos niveles de vulnerabilidad y conflictividad, lo que refuerza la pertinencia del enfoque territorial en el diseño de políticas públicas.

Un cuarto hallazgo identifica la resiliencia comunitaria como un resultado directo de la articulación entre las acciones estatales, las prácticas culturales y las dinámicas organizativas del territorio. Las entrevistas muestran cómo las actividades culturales, turísticas y artesanales han fortalecido emocional y simbólicamente a los habitantes, permitiéndoles reinterpretar su historia desde la resistencia y la creatividad. Por su parte, los documentos institucionales plantean programas orientados al fortalecimiento comunitario, la reparación emocional, la promoción cultural y el desarrollo económico local, los cuales buscan acompañar procesos de recuperación social en territorios afectados por el conflicto urbano. En el contexto del barrio Belén, la resiliencia se entiende como la capacidad de la comunidad para reorganizarse y generar nuevas formas de vida pese a la violencia, el desplazamiento y la estigmatización histórica que han marcado su trayectoria territorial.

Finalmente, el quinto hallazgo revela que, pese a los avances logrados, persisten desafíos significativos en la implementación de estrategias interculturales. Entre los principales se encuentran la falta de continuidad administrativa, la limitada infraestructura comunitaria, la necesidad de fortalecer la seguridad territorial y la dependencia de recursos externos para sostener proyectos culturales y turísticos. Betsabel señala que la falta de continuidad en la promoción turística y ambiental pone en riesgo los avances alcanzados y dificulta la sostenibilidad de los procesos comunitarios, mientras que Antonio

enfatisa que aún se requieren mejoras en la infraestructura y en la articulación comunitaria para consolidar las iniciativas locales. A nivel institucional, los planes de desarrollo reconocen dificultades presupuestales, problemas de articulación intersectorial y limitaciones estructurales para llegar de manera sostenida a los territorios más vulnerables, como Belén. Estas condiciones se ven agravadas por el contexto urbano del barrio, donde persisten dinámicas asociadas a la inseguridad y economías ilegales que interfieren con la implementación efectiva de las políticas interculturales.

En síntesis, los hallazgos permiten concluir que las estrategias interculturales aplicadas en el barrio Belén han contribuido al fortalecimiento identitario, la cohesión social, la recuperación territorial y la construcción de resiliencia comunitaria. No obstante, su consolidación depende de la continuidad institucional, la seguridad territorial, el fortalecimiento comunitario y la sostenibilidad de las acciones implementadas.

El señor Antonio Rivera es líder social y actual presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio Belén, en Santander de Quilichao. Su trayectoria en procesos comunitarios lo ubica como un actor clave en la articulación entre la comunidad y las instituciones municipales. Desde su liderazgo, ha promovido la participación ciudadana, la cohesión social y la consolidación de espacios comunitarios, lo cual convierte su perspectiva en un referente para comprender el alcance de las estrategias interculturales y de resiliencia implementadas en el territorio.

Acciones desarrolladas por la Alcaldía Municipal

Según el entrevistado, la Alcaldía Municipal ha impulsado diversas iniciativas orientadas a la reactivación social, cultural y turística del barrio Belén. Uno de los proyectos más representativos es la intervención del Mirador de Belén, actualmente integrado al corredor turístico local. Este espacio ha recibido inversión en infraestructura, embellecimiento urbanístico y acompañamiento técnico para el fortalecimiento de la economía comunitaria, basada en el turismo, la gastronomía y los emprendimientos artesanales.

De igual forma, el líder comunitario destaca la alianza entre la Alcaldía y organizaciones como la Fundación Magenta y la Cruz Roja Colombiana, a través de las cuales se han desarrollado procesos de formación de líderes, prevención de violencia, actividades lúdicas y educativas dirigidas especialmente a niños, niñas y adolescentes. Estas articulaciones interinstitucionales reflejan un enfoque de gestión social integral, orientado al bienestar y al fortalecimiento del tejido social del barrio.

Acciones e iniciativas de la comunidad

El testimonio evidencia un alto grado de organización comunitaria. Desde la Junta de Acción Comunal se han liderado actividades como festivales de cometas, competencias de balineras y jornadas de integración familiar, orientadas a promover la convivencia, el sentido de pertenencia y la recreación comunitaria.

Uno de los proyectos más significativos es la iniciativa de construcción de la Casa Comunal, concebida como un espacio para el desarrollo de actividades culturales, formativas y sociales. Dicha propuesta surge del liderazgo comunitario y del trabajo colaborativo de los habitantes, quienes han participado activamente en la gestión de recursos y en el mejoramiento de espacios públicos. Asimismo, el entrevistado resalta la estructura organizativa interna de la Junta, conformada por comités encargados de áreas como salud, adulto mayor y bienestar social, lo cual evidencia una comunidad articulada y con capacidad de autogestión.

Del análisis de la entrevista emergen impactos positivos derivados de la interacción entre la comunidad y la institucionalidad municipal, entre los cuales destacan:

1. Reducción de la violencia y los hurtos, mediante el fortalecimiento de la seguridad comunitaria y la corresponsabilidad vecinal.
2. Disminución del estigma social históricamente asociado al barrio, gracias a procesos de visibilización cultural, eventos públicos y promoción turística.
3. Incremento de la participación ciudadana, reflejado en asambleas, comités activos y proyectos de iniciativa comunitaria.

4. Reactivación económica local, favorecida por emprendimientos vinculados al turismo, la gastronomía y el comercio local.
5. Empoderamiento comunitario, donde los habitantes reconocen su rol como agentes de cambio y transformación territorial.

El entrevistado afirma que estas acciones han permitido “quitar la estigmatización del barrio”, logrando atraer visitantes de municipios como Popayán, Jamundí o Cali, quienes hoy reconocen el potencial turístico y cultural de Belén. Este proceso constituye un avance significativo hacia la resiliencia colectiva y la reafirmación de la identidad territorial.

Pese a los avances, Antonio Rivera señala desafíos persistentes que deben ser atendidos para consolidar los logros alcanzados:

1. Falta de continuidad en los programas municipales, lo que genera ruptura entre administraciones.
2. Limitada presencia institucional permanente en áreas como seguridad, salud y apoyo psicosocial.
3. Incidencia de actores armados que han obstaculizado reuniones y actividades comunitarias.
4. Insuficiente inversión social en salud mental y acompañamiento a familias tras la pandemia.
5. Necesidad de un abordaje integral que articule Alcaldía, fuerza pública, ICBF y organizaciones sociales.

El líder enfatiza que la seguridad debe asumirse desde un enfoque preventivo y comunitario, no solo policial, fortaleciendo las redes de apoyo, los procesos educativos y la orientación psicosocial.

El análisis de esta entrevista permite concluir que la articulación entre la Alcaldía Municipal y la organización comunitaria del barrio Belén ha generado impactos positivos en los procesos de resiliencia y cohesión social. La comunidad, a través de la Junta de Acción Comunal, ha asumido un rol activo en la gestión del desarrollo local, la reconstrucción del tejido social y la promoción de la convivencia pacífica.

El liderazgo de Antonio Rivera evidencia un modelo de resiliencia comunitaria basado en la participación social, la corresponsabilidad y el diálogo intercultural, consolidando avances significativos en la transformación sociocultural y turística del barrio.

La señora Betsabel Rivera es habitante del barrio Belén, en el municipio de Santander de Quilichao, con una trayectoria de más de treinta años en el territorio. Se desempeña como conciliadora y artesana, y ha participado activamente en procesos de gestión comunitaria orientados al fortalecimiento del turismo, la promoción cultural y la visibilización de las prácticas identitarias del barrio. Su experiencia la posiciona como una voz representativa para comprender las transformaciones sociales, económicas y culturales que se han gestado en el territorio, así como las dinámicas de participación ciudadana que han contribuido al fortalecimiento del capital social comunitario.

De acuerdo con el testimonio de la entrevistada, la Alcaldía Municipal de Santander de Quilichao ha impulsado diversas acciones dirigidas a promover el desarrollo local con enfoque intercultural. Una de las iniciativas más relevantes ha sido la adecuación del Mirador de Belén, concebido como un atractivo turístico, ecológico y cultural que articula a emprendedores, artesanos y gestores gastronómicos del territorio. Esta intervención ha permitido dinamizar la economía local, mejorar la infraestructura y propiciar escenarios de encuentro comunitario, factores que aportan a la cohesión social y al fortalecimiento del sentido de pertenencia.

Betsabel Rivera señala, además, que dichas estrategias han mantenido continuidad a lo largo de varias administraciones —desde el gobierno de Eduardo Guzmán, pasando por la administración de la doctora Lucía, hasta llegar a Luis Eduardo— lo cual evidencia una estabilidad institucional poco frecuente en el nivel local. Asimismo, destaca la gestión del área de Fomento y Turismo, encargada de coordinar actividades culturales, deportivas y recreativas que contribuyen a la convivencia pacífica, la participación ciudadana y el reconocimiento positivo del barrio.

Paralelo a las acciones institucionales, la comunidad del barrio Belén ha ejercido un rol activo y corresponsable en los procesos de transformación del territorio. La entrevistada resalta la creación de una asociación de artesanos, iniciativa que permitió incluir el proyecto del Mirador dentro del plan de desarrollo municipal. Este hecho constituye un ejemplo de incidencia comunitaria en políticas locales, así como de empoderamiento social, al validar la capacidad de la comunidad para proponer, gestionar y sostener proyectos de impacto territorial.

Asimismo, se han promovido actividades como ferias gastronómicas, muestras artesanales, encuentros culturales y eventos recreativos, orientados a fortalecer la identidad cultural, el diálogo intercultural y la integración comunitaria. Estas prácticas, además de promover el capital cultural, han favorecido la consolidación de redes de apoyo y confianza entre habitantes, elementos fundamentales para la resiliencia comunitaria. El testimonio de la entrevistada refleja una valoración positiva sobre los efectos de las estrategias implementadas tanto por la institucionalidad municipal como por la comunidad organizada.

Entre los impactos más significativos se destacan:

- **Disminución de la inseguridad**, lo que ha contribuido a un clima de mayor convivencia y tranquilidad.
- **Reactivación económica local**, a través de oportunidades para artesanos, emprendedores y comerciantes.
- **Fortalecimiento del tejido social**, evidenciado en el incremento de la participación comunitaria, la solidaridad vecinal y las acciones colectivas de transformación territorial.
- **Embellecimiento de los espacios públicos**, especialmente en el Mirador y zonas aledañas, lo cual mejora la percepción del territorio y promueve el arraigo comunitario.
- **Reconocimiento intercultural y valorización del patrimonio**, mediante la recuperación de prácticas artesanales, saberes gastronómicos y manifestaciones culturales propias del barrio.

Estos procesos han contribuido a transformar la narrativa colectiva acerca del barrio Belén, pasando de un territorio estigmatizado a un espacio con potencial turístico, cultural y comunitario, lo cual fortalece su identidad territorial y su capacidad de resiliencia.

A pesar de los avances, la entrevistada reconoce desafíos que requieren atención para garantizar la sostenibilidad de los procesos:

- Incrementar la promoción y posicionamiento turístico del barrio a nivel local, regional y nacional.
- Garantizar condiciones de seguridad y sostenibilidad ambiental en las zonas de interés comunitario y turístico.
- Dar continuidad a los programas municipales, evitando que dependan del cambio de administraciones.
- Fortalecer la infraestructura comunitaria, en especial el polideportivo, para consolidarlo como espacio cultural, recreativo y turístico.

Estos desafíos ponen de manifiesto la necesidad de políticas públicas de largo plazo que articulen desarrollo económico, cultural y social, con un enfoque de sostenibilidad e interculturalidad.

El análisis de la entrevista con la señora Betsabel Rivera permite reconocer que las estrategias impulsadas por la Alcaldía Municipal, complementadas con las iniciativas comunitarias, han generado avances significativos en los procesos de resiliencia y desarrollo local del barrio Belén. La articulación entre institucionalidad y ciudadanía ha promovido la cohesión social, la participación activa y la valorización de la identidad cultural como herramienta de transformación territorial.

Asimismo, la experiencia del barrio Belén evidencia que la resiliencia comunitaria se construye mediante la unión entre Estado y comunidad, el reconocimiento de las prácticas culturales y la consolidación de un proyecto colectivo orientado al bienestar social, la convivencia y la sostenibilidad territorial.

La presente discusión integra los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas a los líderes comunitarios del barrio Belén —la señora Betsabeth Rivera, artesana y conciliadora, y el señor Antonio Rivera, presidente de la Junta de Acción Comunal— con los objetivos del trabajo de grado y las teorías seleccionadas: el interaccionismo simbólico y la teoría del desarrollo sostenible.

El propósito de este ejercicio interpretativo es evidenciar cómo las experiencias y percepciones de los actores comunitarios permiten comprender la manera en que las estrategias interculturales implementadas por la Alcaldía Municipal de Santander de Quilichao entre 2015 y 2023 han incidido en los procesos de resiliencia comunitaria y en la reconstrucción social del barrio Belén.

Relación entre las entrevistas y los objetivos del trabajo de grado

El objetivo general del trabajo consiste en analizar las estrategias interculturales del Gobierno Municipal de Santander de Quilichao para la resiliencia comunitaria en el barrio Belén entre los años 2015 y 2023.

Los objetivos específicos se orientan a identificar las acciones implementadas por la administración local, reconocer la participación comunitaria en su desarrollo, y evaluar su impacto en la convivencia y cohesión social del territorio.

Las entrevistas con los dos líderes comunitarios permitieron contrastar estos objetivos desde la voz directa de quienes han participado activamente en los procesos de cambio social del barrio. Ambos entrevistados coinciden en destacar una transformación positiva en la percepción y las dinámicas del barrio, producto de la interacción entre la institucionalidad municipal y la comunidad organizada.

Doña Betsabel Rivera resalta el papel de los proyectos turísticos y culturales impulsados por la Alcaldía —especialmente la adecuación del Mirador de Belén y el fortalecimiento del turismo artesanal y gastronómico— como estrategias que han promovido la unión vecinal, la participación y el sentido de pertenencia. Desde su experiencia, estas acciones han contribuido a disminuir la inseguridad, fomentar la convivencia y proyectar una imagen positiva del barrio ante visitantes y habitantes de otras regiones.

Por su parte, el señor Antonio Rivera enfatiza el impacto del trabajo comunitario coordinado con las instituciones locales. Señala que, a través de programas como los liderados por la Fundación Magenta y actividades conjuntas con la Cruz Roja Colombiana, se ha fortalecido la formación de líderes, la participación ciudadana y el acompañamiento social. Asimismo, reconoce el apoyo de la Alcaldía en la organización de eventos culturales, deportivos y recreativos, que contribuyen a la construcción de confianza entre los habitantes.

Estos testimonios dan cuenta del cumplimiento parcial de los objetivos planteados en la investigación, en tanto evidencian que las estrategias interculturales han favorecido la resiliencia y cohesión comunitaria, aunque persisten desafíos como la falta de continuidad administrativa, la inseguridad y la necesidad de fortalecer la promoción turística del territorio.

Análisis desde el interaccionismo simbólico

El interaccionismo simbólico, desde la perspectiva de George Herbert Mead (1934) y Herbert Blumer (1969), sostiene que la realidad social es producto de los significados que los individuos construyen en sus interacciones. Este enfoque permite interpretar cómo los habitantes del barrio Belén han reconfigurado los sentidos asociados a su identidad, su territorio y su historia colectiva, a través de prácticas cotidianas y procesos de comunicación simbólica.

Las entrevistas revelan que la comunidad de Belén ha desarrollado una nueva narrativa colectiva, donde el barrio deja de ser visto como un espacio marcado por la violencia y se resignifica como territorio de resistencia y esperanza. Los símbolos de esta transformación se expresan en la participación comunitaria, las festividades, el trabajo artesanal y la revalorización del Mirador como emblema de identidad local.

Desde esta óptica, la resiliencia comunitaria no solo se manifiesta en la capacidad de superar adversidades materiales, sino también en la reconstrucción simbólica del tejido social. Las interacciones entre la Alcaldía, los líderes sociales y la población generan nuevos significados sobre el bienestar, la cooperación y el orgullo territorial. En este sentido, la teoría de Mead y Blumer permite comprender cómo los

habitantes del barrio crean, negocian y comparten símbolos que refuerzan su sentido de comunidad y pertenencia.

De acuerdo con esta interpretación, el proceso de resiliencia en Belén puede verse como un acto de construcción simbólica de la paz, donde los significados atribuidos al barrio, al trabajo colectivo y a la convivencia adquieren un valor transformador. Las estrategias interculturales, al promover espacios de diálogo, arte, turismo y encuentro, funcionan como mediadores simbólicos que fortalecen la identidad comunitaria y la interacción social positiva.

La teoría del desarrollo sostenible (Informe Brundtland, 1987) plantea que el progreso debe equilibrar las dimensiones económica, social, ambiental y cultural. En el caso del barrio Belén, las estrategias impulsadas por la Alcaldía —como el embellecimiento urbano, la promoción del turismo cultural y el fortalecimiento de los emprendimientos locales— pueden analizarse como acciones de desarrollo sostenible con enfoque territorial e intercultural.

Los líderes entrevistados coinciden en que estas iniciativas han generado beneficios económicos y sociales sostenibles, al incentivar la participación de artesanos, comerciantes y jóvenes en actividades productivas y recreativas. La creación de asociaciones y la gestión comunitaria, lideradas por figuras como Betsabel Rivera, constituyen ejemplos claros de empoderamiento local y economía solidaria, elementos fundamentales del desarrollo sostenible.

Asimismo, la conservación del Mirador y de los espacios ecológicos del barrio, junto con la promoción del turismo responsable, demuestran un interés por integrar la dimensión ambiental dentro del proceso de reconstrucción social. De este modo, la comunidad de Belén no solo busca su recuperación económica, sino también la preservación de su patrimonio cultural y natural.

Sin embargo, la sostenibilidad de estos procesos enfrenta desafíos estructurales. Como señaló Antonio Rivera, la falta de continuidad institucional y la presencia de actores armados limitan la estabilidad de los

programas. Ello evidencia la necesidad de políticas públicas de largo plazo que garanticen la permanencia y sostenibilidad social de las estrategias interculturales, más allá de los periodos administrativos.

Desde el trabajo social, la teoría del desarrollo sostenible invita a comprender que la verdadera transformación del barrio Belén no depende únicamente de las obras físicas, sino de la construcción de capital social, confianza institucional y cohesión cultural. Es decir, del desarrollo humano integral, basado en el respeto, la equidad y la participación comunitaria.

Al integrar los resultados empíricos con los marcos teóricos, puede afirmarse que el proceso vivido en el barrio Belén representa una convergencia entre resiliencia, interaccionismo simbólico y desarrollo sostenible.

El interaccionismo simbólico explica cómo la comunidad reconstruye los significados de su historia a través de las interacciones cotidianas, los lazos vecinales y las prácticas culturales. Por su parte, la teoría del desarrollo sostenible muestra cómo estas transformaciones simbólicas se materializan en acciones concretas de desarrollo local, articuladas con el cuidado ambiental, la economía solidaria y la inclusión social.

Ambas perspectivas, en conjunto, permiten comprender que la resiliencia comunitaria del barrio Belén no es un fenómeno espontáneo, sino el resultado de un proceso social y simbólico sostenido, donde el diálogo intercultural, la organización colectiva y las políticas públicas convergen en la búsqueda de bienestar y sostenibilidad.

De esta manera, los hallazgos de las entrevistas confirman que las estrategias interculturales implementadas entre 2015 y 2023 han promovido un cambio estructural y simbólico en la comunidad, fortaleciendo su capacidad para resistir, adaptarse y transformar su entorno. El barrio Belén emerge así como un ejemplo de resiliencia comunitaria con enfoque intercultural y sostenible, donde la articulación entre ciudadanía y Estado se convierte en un motor de desarrollo y cohesión social.

Ambos líderes describen un proceso de resignificación colectiva: el barrio que antes “era visto” por violencia hoy se “mira” como lugar de encuentro, turismo y oficio. Antonio habla de una “nueva imagen institucional” y de actividades que “quitan la estigmatización del barrio”. Betsabel habla de “mirarse con otros ojos” tras la promoción artesanal y turística. Esos fragmentos muestran que la identidad colectiva no solo cambia por obras físicas, sino por rituales públicos, festivos y narrativas que circulan entre actores locales y visitantes.

El análisis comparativo de las entrevistas realizadas a los líderes comunitarios del barrio Belén, Antonio Rivera y Betsabel Rivera, permite comprender con mayor profundidad cómo las estrategias interculturales impulsadas por el Gobierno Municipal de Santander de Quilichao han influido en la configuración de procesos de resiliencia comunitaria, identidad colectiva y desarrollo sostenible. Las voces de ambos entrevistados revelan un fenómeno social complejo, donde la transformación del territorio no se limita a obras materiales o programas institucionales, sino que implica una profunda reconstrucción simbólica de la comunidad y del sentido de pertenencia que la habita.

Antonio Rivera, presidente de la Junta de Acción Comunal, se asume como un mediador entre la comunidad y las instituciones municipales, un puente entre las necesidades locales y las respuestas del Estado. En su testimonio se evidencia que su liderazgo ha contribuido a modificar la percepción externa e interna del barrio, tradicionalmente asociado con la violencia y la inseguridad. La comunidad, según él, ha aprendido a verse a sí misma desde otra perspectiva, reconociendo su capacidad de organización, su potencial cultural y su vocación de trabajo colectivo. La referencia constante a actividades comunitarias —como la recuperación del Mirador de Belén, la creación de emprendimientos locales o la construcción proyectada de la casa comunal— muestra que la transformación no ha sido solo estructural, sino también simbólica: un proceso mediante el cual los habitantes resignifican su entorno, su historia y su identidad. Por su parte, Betsabel Rivera, artesana y conciliadora comunitaria, coincide en señalar que el barrio ha experimentado una revitalización emocional y cultural. Ella destaca que el impulso de actividades turísticas y artesanales ha generado un sentido de orgullo local, fortaleciendo la autoestima colectiva y

abriendo posibilidades económicas sostenibles. Su relato refleja cómo el arte, la cultura y la producción manual se han convertido en vehículos de integración social, diálogo intercultural y empoderamiento económico, especialmente para las mujeres del sector.

Estos testimonios, aunque provienen de experiencias personales distintas, convergen en un punto esencial: el barrio Belén ha iniciado un proceso de reconstrucción de su tejido social a partir del reconocimiento de sus propios símbolos y de la interacción constante entre sus miembros. En este sentido, el interaccionismo simbólico, formulado por George Herbert Mead y Herbert Blumer, permite explicar el trasfondo de este fenómeno. Desde esta teoría, la realidad social se construye a través de los significados compartidos y las interacciones cotidianas. En el caso del barrio Belén, cada reunión de la Junta de Acción Comunal, cada feria artesanal o festival comunitario se convierte en un espacio de intercambio simbólico en el que los habitantes renegocian su identidad, redefinen su historia y producen nuevos sentidos de comunidad. Las prácticas colectivas descritas por Antonio y Betsabel —trabajo conjunto, solidaridad, actividades recreativas y culturales— son expresiones vivas de esta construcción simbólica: a través de ellas, la comunidad transforma la imagen del barrio, pasando de un pasado marcado por la estigmatización a un presente orientado hacia la cooperación, la esperanza y el reconocimiento.

Desde esta perspectiva, la resiliencia comunitaria no se entiende como una simple capacidad de adaptación frente a la adversidad, sino como un proceso simbólico e intersubjetivo de resignificación y acción colectiva. Las comunidades del barrio Belén han sabido reconstruir los lazos sociales a partir del diálogo, la participación y la creación de símbolos compartidos que fortalecen su cohesión. El Mirador de Belén, por ejemplo, se erige como un símbolo material y espiritual de esa transformación: un lugar que representa la memoria del territorio, la unión de los vecinos y la posibilidad de un desarrollo local sustentado en la identidad. Así, el interaccionismo simbólico permite comprender cómo las interacciones cotidianas entre los líderes, las instituciones y los habitantes del barrio son la base sobre la cual se edifica la resiliencia.

Sin embargo, esta dimensión simbólica se entrelaza con otra igualmente relevante: la necesidad de que las transformaciones sociales sean sostenibles en el tiempo. En este punto, la teoría del desarrollo sostenible ofrece un marco de interpretación complementario que permite entender cómo las acciones impulsadas por la comunidad y el gobierno municipal trascienden lo cultural para proyectarse hacia lo estructural. Desde este enfoque, el desarrollo no puede reducirse al crecimiento económico, sino que debe integrar dimensiones sociales, culturales, ambientales y económicas de manera equilibrada. Los testimonios de Betsabel y Antonio revelan precisamente esa interconexión: la comunidad busca prosperar económicamente mediante la promoción del turismo y la artesanía, pero lo hace desde el respeto por el entorno, la preservación de los espacios naturales como el Mirador y la búsqueda de un bienestar colectivo basado en la equidad y la participación. Las iniciativas descritas encarnan los tres pilares del desarrollo sostenible: el social, representado por la cohesión y la participación; el económico, expresado en los emprendimientos locales; y el ambiental, reflejado en la protección del paisaje y los recursos naturales del territorio.

Aun así, tanto Antonio como Betsabel reconocen que estas transformaciones son frágiles si no cuentan con un respaldo institucional sólido y continuo. Ambos mencionan la falta de continuidad de las políticas públicas, la escasez de recursos y la inseguridad como factores que amenazan los avances alcanzados. Estas preocupaciones muestran que la sostenibilidad social y cultural solo puede garantizarse mediante un compromiso político de largo plazo. En este sentido, la teoría del desarrollo sostenible enfatiza que el cambio estructural requiere institucionalidad fuerte, participación comunitaria constante y políticas que aseguren la permanencia de los procesos más allá de los periodos administrativos. Si bien las acciones del gobierno municipal han sido valoradas positivamente por los entrevistados, su impacto se ve limitado por la falta de seguimiento, la discontinuidad presupuestal y la ausencia de planes integrales que articulen la cultura, la economía y la seguridad.

La convergencia entre ambas teorías —el interaccionismo simbólico y el desarrollo sostenible— permite ofrecer una visión holística del proceso de resiliencia que vive el barrio Belén. El interaccionismo explica

el “cómo”: cómo los habitantes transforman los significados, las percepciones y las relaciones sociales a través de la interacción. El desarrollo sostenible explica el “para qué”: para consolidar un modelo de desarrollo que no solo repare los daños del pasado, sino que garantice condiciones dignas y equitativas para el futuro. En Belén, ambos procesos se alimentan mutuamente: los significados construidos colectivamente impulsan acciones concretas de desarrollo, y estas acciones, a su vez, refuerzan los lazos simbólicos que sostienen la cohesión comunitaria. En otras palabras, la sostenibilidad del desarrollo local depende de la fuerza de las interacciones simbólicas que lo sustentan, y esas interacciones solo se consolidan cuando existen políticas sostenibles que las respalden.

Este análisis también pone en evidencia las tensiones que atraviesan el proceso. Por un lado, la comunidad ha logrado avances significativos en términos simbólicos y organizativos, pero por otro, enfrenta obstáculos materiales que amenazan su continuidad. El entusiasmo y la participación activa de los líderes contrastan con la precariedad institucional y la inseguridad que persisten en el territorio.

Asimismo, se advierte un riesgo latente de dependencia: las comunidades requieren de un acompañamiento institucional constante, pero deben evitar que este se convierta en una relación vertical que limite su autonomía. La resiliencia auténtica implica, precisamente, fortalecer la capacidad de autogestión y de toma de decisiones locales, de manera que las transformaciones no dependan exclusivamente de la voluntad política de turno, sino que se enraícen en la dinámica cotidiana de la comunidad.

En ese sentido, el papel del Trabajo Social se vuelve fundamental. Desde su enfoque ético y participativo, el profesional en trabajo social actúa como facilitador de procesos de diálogo, como mediador entre las instituciones y las comunidades, y como impulsor de la construcción colectiva de soluciones. En contextos como el de Belén, donde las heridas del conflicto armado y la exclusión social aún son visibles, el trabajo social tiene el desafío de promover prácticas de resiliencia que integren la dimensión simbólica (identidad, memoria, cultura) con la dimensión estructural (empleo, seguridad, servicios, sostenibilidad). Ello implica fortalecer los espacios de participación ciudadana, acompañar los liderazgos locales y

fomentar el empoderamiento comunitario mediante estrategias que reconozcan las particularidades étnicas y culturales del territorio.

En conclusión, las entrevistas a Antonio y Betsabel Rivera reflejan que el proceso de reconstrucción del barrio Belén es simultáneamente simbólico, cultural y estructural. Los significados de unión, resistencia y orgullo se construyen día a día a través de la interacción social y de las acciones concretas que la comunidad realiza en conjunto con la institucionalidad. La teoría del interaccionismo simbólico permite comprender cómo esa reconstrucción nace de la comunicación, la cooperación y la reinterpretación del entorno, mientras que la teoría del desarrollo sostenible explica por qué este proceso debe proyectarse hacia la creación de condiciones duraderas que integren la justicia social, la economía local y la preservación del medio ambiente. Así, la experiencia del barrio Belén evidencia que la resiliencia comunitaria no es un estado final, sino un proceso dinámico y en construcción, donde los símbolos, las relaciones humanas y las políticas sostenibles se entrelazan para dar forma a una nueva manera de habitar y de convivir en un territorio históricamente golpeado por la violencia, pero también profundamente comprometido con su propia transformación.

Estrategias interculturales más relevantes (2015-2023)

Municipio de Santander de Quilichao (Cauca)

Este apartado sistematiza las estrategias interculturales más relevantes presentes en los planes de desarrollo y documentos institucionales del municipio de Santander de Quilichao durante el periodo 2015-2023. Se consignan objetivos, acciones y enfoques (participación, enfoque diferencial, educación, reconocimiento étnico, enfoque territorial) y se citan los documentos oficiales usados como fuentes.

1. Participación ciudadana con enfoque diferencial

Descripción: Los procesos de formulación y seguimiento del Plan 2020-2023 incluyeron metodologías participativas que involucraron grupos étnicos, mujeres, jóvenes, víctimas y organizaciones comunitarias,

lo que fortaleció la participación con enfoque diferencial y pluriétnico en la planificación local. (Fuente: Documento técnico y Plan de Desarrollo 2020-2023).

Plan de Desarrollo Municipal – Documento técnico 2020-2023. [cite](#)[turn0search3](#)

2. Educación pertinente, inclusiva e intercultural

Descripción: El Plan 2020-2023 sitúa la educación como pilar estratégico con enfoque de equidad, pertinencia e inclusión, promoviendo acciones dirigidas a garantizar acceso y calidad educativa respetando la diversidad cultural y las prácticas locales.

Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023 (Quilichao Vive). [cite](#)[turn0search0](#)

3. Enfoque territorial y diferenciación por región y étnia

Descripción: Los planes adoptaron un enfoque territorial que reconoce las particularidades de cada zona (rural/urbana), las diferencias étnicas y culturales y define acciones específicas por vereda, corregimiento y comunidad.

Plan de Desarrollo 2016-2019 (Capítulos de enfoque y ejes transversales). [cite](#)[turn0search4](#)

4. Programas de equidad e inclusión social con perspectiva de género y poblaciones LGTBIQ+

Descripción: Se incorporaron programas y metas orientadas a equidad y atención diferencial para mujeres y población LGTBIQ+, articulando también iniciativas de actores externos y ONG que trabajaron en pedagogía cultural y equidad.

Plan 2020-2023 y documentos complementarios de gestión. [cite](#)[turn0search5](#)[turn0search3](#)

5. Modalidades interculturales en servicios sociales y primera infancia

Descripción: En la provisión de servicios sociales (por ejemplo, atención a la primera infancia) se consideraron modalidades propias e interculturales que buscan respetar prácticas comunitarias y saberes locales en la atención y cuidado.

Bases del PMD y documentos institucionales municipales que resaltan enfoques diferenciales e interculturales. [cite](#)[turn0search15](#)[turn0search9](#)

6. Reconocimiento y articulación con autoridades y organizaciones étnicas

Descripción: Los instrumentos municipales reconocen la necesidad de celebrar convenios y articular acciones con cabildos, autoridades indígenas y organizaciones afrodescendientes para la implementación de programas y proyectos interculturales.

Portal de Transparencia y Plan de Desarrollo (menciones institucionales sobre participación y acuerdos con autoridades locales). [cite](#)[turn0search7](#)[turn0search3](#)

Tabla resumen de estrategias (2015-2023)

Estrategia	Descripción breve	Fuente principal (seleccionada)
1. Participación ciudadana con enfoque diferencial	Descripción: Los procesos de formulación y seguimiento del Plan 2020-2023 incluyeron metodologías participativas que involucraron grupos étnicos, mujeres, jóvenes, víctimas y organizaciones comunitarias, lo que fortaleció la participación con enfoque diferencial y pluriétnico en la planificación local. (Fuente:	Plan de Desarrollo Municipal – Documento técnico 2020-2023.

	Documento técnico y Plan de Desarrollo 2020-2023).	
2. Educación pertinente, inclusiva e intercultural	Descripción: El Plan 2020-2023 sitúa la educación como pilar estratégico con enfoque de equidad, pertinencia e inclusión, promoviendo acciones dirigidas a garantizar acceso y calidad educativa respetando la diversidad cultural y las prácticas locales.	Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023 (Quilichao Vive).
3. Enfoque territorial y diferenciación por región y étnia	Descripción: Los planes adoptaron un enfoque territorial que reconoce las particularidades de cada zona (rural/urbana), las diferencias étnicas y culturales y define acciones específicas por vereda, corregimiento y comunidad.	Plan de Desarrollo 2016-2019 (Capítulos de enfoque y ejes transversales).

4. Programas de equidad e inclusión social con perspectiva de género y poblaciones LGTBQ+	Descripción: Se incorporaron programas y metas orientadas a equidad y atención diferencial para mujeres y población LGTBQ+, articulando también iniciativas de actores externos y ONG que trabajaron en pedagogía cultural y equidad.	Plan 2020-2023 y documentos complementarios de gestión.
5. Modalidades interculturales en servicios sociales y primera infancia	Descripción: En la provisión de servicios sociales (por ejemplo, atención a la primera infancia) se consideraron modalidades propias e interculturales que buscan respetar prácticas comunitarias y saberes locales en la atención y cuidado.	Bases del PMD y documentos institucionales municipales que resaltan enfoques diferenciales e interculturales.
6. Reconocimiento y articulación con autoridades y organizaciones étnicas	Descripción: Los instrumentos municipales reconocen la necesidad de celebrar convenios y articular acciones con cabildos,	Portal de Transparencia y Plan de Desarrollo (menciones institucionales sobre participación y

	autoridades indígenas y organizaciones afrodescendientes para la implementación de programas y proyectos interculturales.	acuerdos con autoridades locales).
--	---	---------------------------------------

Fuente: Elaboración propia.

Capítulo VII Conclusiones

Las conclusiones derivadas de este estudio permiten comprender que la resiliencia comunitaria en el Barrio Belén de Santander de Quilichao es un proceso profundamente entrelazado con las dimensiones simbólicas y estructurales del territorio. Los hallazgos evidencian que la comunidad ha logrado reconstruir significados colectivos, fortalecer su identidad afrodescendiente y resignificar un espacio históricamente estigmatizado, mientras enfrenta barreras estructurales asociadas a la pobreza, la inseguridad, la violencia urbana y la limitada presencia institucional.

En este escenario, el rol del trabajador social emerge como un actor fundamental que media entre estas dos dimensiones. Por un lado, acompaña y potencia los procesos simbólicos que sustentan la cohesión comunitaria, el sentido de pertenencia y la memoria colectiva. Por otro lado, interviene en las condiciones estructurales que afectan la vida cotidiana de la comunidad, promoviendo la participación, articulando demandas con las instituciones y orientando acciones que permitan transformar las desigualdades que impactan el territorio.

El trabajador social se configura, así como un puente entre las narrativas comunitarias y las políticas públicas, facilitando el diálogo intercultural y la creación de escenarios de reconocimiento mutuo. Su intervención en contextos multiculturales como Belén exige comprender la identidad colectiva como un recurso para la resiliencia, integrando los saberes locales y fortaleciendo mecanismos de organización social que permitan a la comunidad incidir en la planificación territorial.

Este estudio demuestra que las estrategias interculturales implementadas por el municipio entre 2015 y 2023 han tenido un impacto significativo en la resignificación del territorio y en el fortalecimiento del tejido social. Sin embargo, también se identifican limitaciones relacionadas con la discontinuidad administrativa, la escasez de recursos y la falta de articulación interinstitucional. En este sentido, el trabajador social cumple un papel clave al visibilizar estas tensiones y promover rutas de acción que integren la dimensión cultural, política y estructural de la intervención social.

Finalmente, se concluye que la resiliencia comunitaria en el Barrio Belén no es únicamente producto de las intervenciones institucionales, sino del encuentro entre la resistencia cultural, la organización comunitaria y el acompañamiento profesional que potencia estos procesos. El trabajador social, en su función crítica y transformadora, se consolida como mediador esencial para avanzar hacia un territorio más justo, digno e intercultural.

El análisis desarrollado en esta investigación permite afirmar que las estrategias interculturales implementadas por el Gobierno Municipal de Santander de Quilichao entre 2015 y 2023 han tenido una incidencia significativa en los procesos de resiliencia comunitaria y reconstrucción del tejido social del barrio Belén. A través de la articulación entre la institucionalidad y la comunidad, se ha generado un proceso de transformación simbólica, social y económica que ha permitido resignificar la identidad colectiva y fortalecer la participación ciudadana.

En relación con el objetivo general, se concluye que la acción institucional ha promovido escenarios de diálogo, inclusión y desarrollo local que, si bien no han resuelto de manera estructural las problemáticas de exclusión y violencia, sí han contribuido a fortalecer la capacidad de la comunidad para resistir, adaptarse y reinventarse frente a la adversidad. El barrio Belén ha transitado de ser un territorio estigmatizado por la violencia a convertirse en un espacio de reconocimiento cultural y social, gracias al liderazgo de sus habitantes y al acompañamiento de programas municipales con enfoque diferencial.

Respecto al primer objetivo específico, se constató que las estrategias interculturales más relevantes — como la adecuación del Mirador de Belén, la promoción del turismo artesanal y gastronómico, y los programas de formación comunitaria— han impulsado procesos de integración social y desarrollo económico local. Sin embargo, su impacto se ve limitado por la falta de continuidad administrativa y presupuestal, lo cual pone en riesgo la sostenibilidad de los avances logrados.

En relación con el segundo objetivo específico, el estudio evidenció que la interacción entre los actores institucionales y comunitarios ha fortalecido la cohesión social, la confianza mutua y la recuperación del sentido de pertenencia. Desde el enfoque del interaccionismo simbólico, estas interacciones han permitido la construcción de nuevos significados en torno al barrio: los habitantes ya no se reconocen solo como víctimas del conflicto, sino como agentes activos de transformación. La participación en actividades culturales, las redes de solidaridad y la gestión colectiva de proyectos han reconfigurado los símbolos de identidad y esperanza del territorio.

En cuanto al tercer objetivo específico, se identificaron desafíos estructurales que condicionan la efectividad de las estrategias institucionales, entre ellos la inseguridad, la persistencia de actores armados, la fragmentación institucional y la dependencia de recursos temporales. A pesar de estos retos, la comunidad ha demostrado una alta capacidad organizativa y una disposición constante para el trabajo colaborativo, lo que confirma la presencia de una resiliencia comunitaria activa y consciente de su papel en la construcción de paz territorial.

En síntesis, el estudio evidencia que la resiliencia del barrio Belén es el resultado de una convergencia entre la acción simbólica y la sostenibilidad social. Desde la perspectiva del interaccionismo simbólico, los significados contruidos colectivamente sobre el territorio son el fundamento de las nuevas formas de convivencia y organización. Desde la teoría del desarrollo sostenible, la articulación entre cultura, economía y ambiente ha permitido consolidar bases para un modelo de desarrollo local que, aunque incipiente, se orienta hacia la equidad, la justicia social y la preservación del patrimonio cultural.

El Trabajo Social, en este marco, emerge como un actor fundamental para acompañar estos procesos, promoviendo la reflexión crítica, la participación y la transformación social desde el reconocimiento de la diversidad cultural. La experiencia del barrio Belén demuestra que la resiliencia comunitaria no es solo resistencia ante la adversidad, sino una reconstrucción simbólica y estructural del tejido social basada en la identidad, la cooperación y la esperanza colectiva.

A partir de las conclusiones presentadas, las siguientes recomendaciones están dirigidas a fortalecer el rol del trabajador social como agente de mediación, transformación y acompañamiento crítico en territorios multiculturales:

Capítulo VIII Recomendaciones

A continuación, se enumeran recomendaciones como resultado del proceso de investigación:

Garantizar la continuidad de las estrategias interculturales y comunitarias más allá de los periodos administrativos, asegurando la sostenibilidad institucional, financiera y técnica de los proyectos exitosos como el Mirador de Belén y las ferias culturales.

Fortalecer la articulación interinstitucional entre las dependencias municipales (Cultura, Turismo, Desarrollo Social, Seguridad y Planeación) para lograr una gestión más integral del territorio.

Implementar mecanismos participativos permanentes, como mesas de diálogo intercultural y comités comunitarios de seguimiento, que permitan a la comunidad incidir en la planeación, ejecución y evaluación de los programas.

Incorporar de manera sistemática el enfoque de desarrollo sostenible, promoviendo la economía local, la protección ambiental y la educación para la paz como pilares del desarrollo territorial.

Para las Juntas de Acción Comunal y organizaciones comunitarias

Consolidar los procesos de liderazgo y formación ciudadana, fortaleciendo las capacidades de gestión, comunicación y mediación entre la comunidad y la institucionalidad.

Documentar y sistematizar las experiencias de resiliencia vividas por el barrio Belén, con el fin de generar aprendizajes replicables en otros sectores del municipio.

Promover la inclusión de jóvenes y mujeres en espacios de liderazgo, fomentando el relevo generacional y la equidad de género en las estructuras comunitarias.

Fomentar la economía solidaria y el turismo cultural sostenible, articulando las iniciativas locales con redes regionales y nacionales que apoyen la producción artesanal, gastronómica y artística del barrio.

Para el campo del Trabajo Social

Fortalecer la investigación-intervención con enfoque intercultural, promoviendo la comprensión crítica de los significados comunitarios y las dinámicas simbólicas que sustentan la resiliencia.

Desarrollar estrategias de acompañamiento psicosocial comunitario, orientadas al fortalecimiento emocional y relacional de las comunidades en contextos de posconflicto.

Impulsar procesos de formación y reflexión profesional en torno a la sostenibilidad, la justicia territorial y la acción participativa, contribuyendo a la construcción de paz desde la práctica del Trabajo Social.

Acompañar la formulación de políticas públicas locales desde una mirada interdisciplinaria, que reconozca las particularidades culturales del territorio y priorice la participación comunitaria como eje de transformación social.

Referencias y Bibliografía

Alcaldía de Santander de Quilichao. (s. f.). *Información del municipio: Reseña histórica*. Gobierno de Santander de Quilichao. Recuperado de <https://www.santanderdequilichao-cauca.gov.co/>

Alcaldía de Santander de Quilichao. (2020). *Plan de Desarrollo Municipal 2020–2023 “Quilichao Vive”*. Secretaría de Planeación.

Alcaldía de Santander de Quilichao. (2022). *Informe final RPC NNAJ Santander de Quilichao*. Secretaría de Planeación, Ordenamiento Territorial y Vivienda.

Alcaldía de Santander de Quilichao. (2023). *Informe de gestión Quilichao Vive 2020–2023*. Secretaría de Planeación.

Banco de la República. (s. f.). *José Solís Folch de Cardona*. Enciclopedia Banrepcultural. Recuperado de <https://enciclopedia.banrepcultural.org/>

Blumer, H. (1969). *Symbolic interactionism: Perspective and method*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.

Burbano Vega, R. A. (2019). De las violencias campesinas al sectarismo político en el Cauca, 1938–1953. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 24(2), 175–194.
<https://doi.org/10.18273/revanu.v24n2-2019007>

Calambas Tunubalá, A., Riccardi, D., & Romero Tenorio, J. M. (2021). Comunicación comunitaria y construcción etnogenérica de las indígenas del Cauca frente a los conflictos territoriales. *Diálogo Andino*, (66), 377–387. <https://doi.org/10.4067/S0719-26812021000100377>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Imprenta Nacional.

- Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo. (1987). **Nuestro futuro común**. Naciones Unidas.
- Concejo Municipal de Santander de Quilichao. (2016). **Plan de Desarrollo 2016–2019: Compromiso de todos**. Alcaldía Municipal.
- Contreras, M. H. J. (2003). El conflicto armado en Colombia. **Revista de Derecho, Universidad del Norte**, (19), 119–125.
- Correa, M. E. (2014). Bases de la investigación cualitativa. **Entramados y Perspectivas**, 4, 281–287.
- Cutter, S. L., Burton, C. G., & Emrich, C. T. (2014). Disaster resilience indicators for benchmarking baseline conditions. **Journal of Homeland Security and Emergency Management**, 7(1), 1–22.
- DANE. (2018). **Ficha municipal: Santander de Quilichao — CNPV 2018**. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Recuperado de <https://sitios.dane.gov.co/cnpv/>
- El Espectador. (2023). Violencia armada en Santander de Quilichao tiene a 40 familias confinadas. Recuperado de <https://www.elespectador.com/>
- Folke, C. (2016). Resilience (Republished). **Ecology and Society**, 21(4), 44.
- Grupo de Memoria Histórica. (2017). **La persistencia de la violencia: Dinámicas armadas después del acuerdo de paz**. Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Las2Orillas. (2019, 16 de julio). A Santander de Quilichao, por sus 264 años. **Las2Orillas**. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/>
- Levalle, S. (2018). Más allá del multiculturalismo: Investigación comunitaria intercultural en el Consejo Regional Indígena del Cauca. **Runa**, 39(1), 75–93. <https://doi.org/10.34096/runa.v39i1.4672>

Martínez Bernal, D. R. (2016). La noviolencia en los Nasa del norte del Cauca: Relaciones entre la teoría y la experiencia específica. **Polis. Revista Latinoamericana**, 15(43), 159–180.

Mead, G. H. (1934). **Mind, self and society**. University of Chicago Press.

Ministerio del Interior. (2021). **Hoja de ruta de la Mesa Interétnica e Intercultural del Norte del Cauca**. Ministerio del Interior.

Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio. (2021). **Informe nacional de monitoreo: Acceso a agua y saneamiento**. Recuperado de <https://www.minvivienda.gov.co/>

Norris, F. H., Stevens, S. P., Pfefferbaum, B., Wyche, K. F., & Pfefferbaum, R. L. (2008). Community resilience as a metaphor, theory, set of capacities, and strategy for disaster readiness. **American Journal of Community Psychology**, 41(1–2), 127–150.

Observatorio del Delito de Santander de Quilichao. (2012). **Informe de observación 2012**. Alcaldía de Santander de Quilichao.

Osorio Garcés, C. E., & Clavijo Gallego, T. A. (2022). Todas las violencias: Conversaciones sociales en torno al conflicto en el Pacífico caucano. **Tabula Rasa**, (41), 99–124.
<https://doi.org/10.25058/20112742.n41.05>

Peña Vivas, V. (2023). **Las interminables cicatrices del conflicto armado: Efectos emocionales, psicológicos, económicos y socioculturales en las familias afectadas y sus métodos de resiliencia en Popayán, Cauca** [Monografía de grado, Universidad del Cauca].

Pizarro, E. (2011). **Cauca en la encrucijada: Conflicto armado, economía ilícita y resistencias indígenas**. Universidad Nacional de Colombia.

Putnam, R. D. (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton University Press.

Putnam, R. D. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. Simon & Schuster.

Restrepo Riaza, W. (1998). Conflicto armado, terrorismo y violencia en Colombia. **Estudios Políticos**, (13), 75–101.

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2013). **La verdad de las mujeres: Víctimas del conflicto armado en Colombia** (Vol. 1). Ruta Pacífica de las Mujeres.

Sánchez Casallas, J. (2020). **Violencia contra líderes sociales en Santander de Quilichao después del Acuerdo de La Habana** [Trabajo de grado, Pontificia Universidad Javeriana].

Superintendencia de Servicios Públicos Domiciliarios. (2023). **Informe sociodemográfico de los servicios públicos en Santander de Quilichao**. Recuperado de <https://www.superservicios.gov.co/>

Tose Vergara, P. A., & Ortiz Ruiz, N. (2019). Análisis de política pública centrado en actores: Violencia por conflicto armado y construcción de paz en el Cauca (2012–2014). **Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales**, 64(237), 341–376. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.237.65868>

Unidad para las Víctimas. (2019, 7 de noviembre). Aprobado plan de contingencia para Santander de Quilichao. Recuperado de <https://www.unidadvictimas.gov.co/>

Unidad para las Víctimas. (2021, 16 de junio). A 10 años de la Ley 1448, la Unidad en Cauca le ha cumplido a las víctimas. Recuperado de <https://www.unidadvictimas.gov.co/>

Anexos:

Consentimiento informado:

Título de la investigación: "Estrategias Interculturales del Gobierno Municipal de Santander de Quilichao para la Resiliencia Comunitaria en el Barrio Belén"	Título de la investigación: "Estrategias Interculturales del Gobierno Municipal de Santander de Quilichao para la Resiliencia Comunitaria en el Barrio Belén"
Objetivo: Analizar la influencia de las estrategias interculturales implementadas por el Gobierno Municipal de Santander de Quilichao en el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria, el diálogo intercultural y la inserción social en el Barrio Belén.	Objetivo: Analizar la influencia de las estrategias interculturales implementadas por el Gobierno Municipal de Santander de Quilichao en el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria, el diálogo intercultural y la inserción social en el Barrio Belén.
Formato de Consentimiento Informado y Datos Básicos Yo, <u>Betsabé Rivera B.</u> , mayor de edad, manifiesto que he sido informado/a de:	Formato de Consentimiento Informado y Datos Básicos Yo, <u>Mario Antonio Rivera</u> , mayor de edad, manifiesto que he sido informado/a de:
- El propósito de esta entrevista y su carácter académico. - Que mi participación es voluntaria y puedo retirarme en cualquier momento. - Que mi identidad y datos personales serán confidenciales. - Que la información recolectada se usará únicamente con fines de investigación.	- El propósito de esta entrevista y su carácter académico. - Que mi participación es voluntaria y puedo retirarme en cualquier momento. - Que mi identidad y datos personales serán confidenciales. - Que la información recolectada se usará únicamente con fines de investigación.
Firma del participante: <u>Betsabé Rivera B.</u>	Firma del participante: <u>Katherin Eri</u>
Firma del investigador(a): <u>Katherin Eri</u>	Firma del investigador(a): <u>Katherin Eri</u>
Fecha: <u>8/10/2025</u>	Fecha: <u>02/10/2025</u>
Datos Básicos del Participante	Datos Básicos del Participante
Nombre (opcional): <u>Betsabé Rivera B.</u>	Nombre (opcional): <u>Mario Antonio Rivera</u>
Edad: <u>40 años.</u>	Edad: <u>64 años.</u>
Género: <u>Femenino</u>	Género: <u>Mayolino</u>
Etnia/Comunidad: <u>Lider Comunitario - Artesano</u>	Etnia/Comunidad: <u>Lider Comunitario -</u>
Ocupación: <u>Porte de Quilichao</u>	Ocupación: <u>Presidente de la J.A.C.</u>
Rol en la comunidad/organización: <u>Porte de Quilichao</u>	Rol en la comunidad/organización: <u>Presidente de la J.A.C.</u>

Folleto informativo:

ESTRATEGIAS INTERCULTURALES DEL GOBIERNO MUNICIPAL DE SANTANDER DE QUILCHAO PARA LA RESILIENCIA COMUNITARIA EN EL BARRIO BELÉN

AUTORA: KATHERIN ENRIQUEZ
INSTITUCIÓN: FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DE POPAYÁN - FUP

SANTANDER DE QUILCHAO, EL BARRIO BELÉN

CONTEXTO
SANTANDER DE QUILCHAO: MUNICIPIO PLURÉTNICO Y MULTICULTURAL DEL NORTE DEL CAUCA.
AFECTADO POR EL CONFLICTO ARMADO, DESPLAZAMIENTO Y VIOLENCIA.
BARRIO BELÉN: ALTA POBLACIÓN, ESTRATOS 1 Y 2 VÍCTIMAS DEL CONFLICTO. NECESIDAD DE ESTRATEGIAS INTERCULTURALES QUE FORTALEZCAN LA RESILIENCIA COMUNITARIA.

PROPÓSITO DEL PROYECTO
ANALIZAR CÓMO LAS ESTRATEGIAS INTERCULTURALES (2019-2023) DEL GOBIERNO MUNICIPAL HAN

INFLUIDO EN:

- LA RESILIENCIA COMUNITARIA.
- EL DIÁLOGO INTERCULTURAL.
- LA INSERCIÓN SOCIAL EN EL BARRIO BELÉN.
- IDENTIFICAR DESAFÍOS Y APRENDIZAJES PARA MEJORAR LAS POLÍTICAS PÚBLICAS.

INTRODUCCIÓN
EL TRABAJO EXPLICA CÓMO EL CONFLICTO ARMADO HA AFECTADO A SANTANDER DE QUILCHAO, ESPECIALMENTE AL BARRIO BELÉN, Y PLANTEA LA IMPORTANCIA DE ANALIZAR CÓMO LAS COMUNIDADES HAN RESISTIDO Y SE HAN ORGANIZADO A TRAVÉS DE ESTRATEGIAS INTERCULTURALES Y PROCESOS DE RESILIENCIA.

“La resiliencia no es solo resistir, sino transformar el dolor en fuerza colectiva para reconstruir la vida en comunidad.”

¿CÓMO HAN INFLUIDO LAS ESTRATEGIAS INTERCULTURALES DEL GOBIERNO MUNICIPAL (2019-2023) EN LA RESILIENCIA, EL DIÁLOGO INTERCULTURAL Y LA INSERCIÓN SOCIAL DEL BARRIO BELÉN?

SANTANDER DE QUILCHAO ES UN MUNICIPIO RICO EN CULTURA Y DIVERSIDAD ÉTNICA, PERO TAMBIÉN VIVE ALTOS NIVELES DE VIOLENCIA, POBREZA, DEFICIENCIA EN SERVICIOS PÚBLICOS Y PROBLEMAS DE COORDINACIÓN ENTRE INSTITUCIONES Y COMUNIDADES.

OBJETIVOS
GENERAL: ANALIZAR LA INFLUENCIA DE ESTAS ESTRATEGIAS EN LA VIDA COMUNITARIA.
ESPECÍFICOS: DESCRIBIR LAS ESTRATEGIAS, EVALUAR SU IMPACTO Y SEÑALAR LOS RETOS QUE PERSISTEN PARA MEJORARLAS.

METODOLOGÍA
LA INVESTIGACIÓN SE REALIZÓ CON ENFOQUE CUALITATIVO, A TRAVÉS DE ENTREVISTAS, GRUPOS FOCALES, REVISIÓN DOCUMENTAL Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA, BUSCANDO RECOGER VOICES Y EXPERIENCIAS REALES DEL BARRIO.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA
A PESAR DE EXISTIR LEYES COMO LA 1448 PARA LA REPARACIÓN DE VÍCTIMAS, SU IMPLEMENTACIÓN LOCAL HA SIDO INSUFICIENTE. EL MUNICIPIO REGISTRA ALTOS ÍNDICES DE DESPLAZAMIENTO, HOMICIDIOS, VIOLENCIA DE GÉNERO Y RECLUTAMIENTO DE MENORES, LO QUE EVIDENCIA LA NECESIDAD DE POLÍTICAS MÁS EFECTIVAS.

Desde la perspectiva del trabajo social, esta investigación cobra especial relevancia, pues permite analizar el papel de los profesionales en la promoción de procesos de transformación social, justicia territorial y fortalecimiento comunitario en contextos de alta vulnerabilidad.

Fotos de actividades realizadas en el barrio Belen como sinónimo de resiliencia:



Madre cabeza de hogar e hijo, residentes del barrio, en la actividad de armonización del barrio Belén y emprendimientos. Foto tomado en el mes de agosto



Doña María, residente del barrio haciendo parte de la actividad de armonización y emprendimientos en el barrio Belén en el mes de agosto.



Felipe, residente del barrio Belen quien participo y ganó en el concurso de cometas realizado en el barrio belen (Cristo Rey) en el mes de agosto



El presidente de JAC (Señor Antonio Rivera) y residentes en el mes de septiembre realizando una mejora en la vía que conduce al barrio Belén



Ganadores del concurso de “Carreras de Balineras” realizado en el barrio Belén en el mes de septiembre, ambos residentes del barrio